

LA REVISTA DE

CANTABRIA

Es una publicación de:

Nº 142 Julio/Diciembre 2011



Ouka Leele

En Polientes Foto.
Creatividad en la Naturaleza



CICLISMO CON "C" ■■■



EL CEA CUMPLE 20 AÑOS ■■



DANIEL GIL ■■■



LOS VIAJES DE CORCHEA ■■

NO ES UN CUENTO, ES UN **DESCUENTO**

CONSIGA UN
10%
DE **DESCUENTO***

EN SUPERMERCADOS
E HIPERMERCADOS EN LA
PRIMERA COMPRA DE CADA
MES AL CONTRATAR SU
NUEVA TARJETA.

Descuento aplicable a las compras
realizadas entre enero y marzo de
2012. Máximo 25€ por cliente.



* Promoción válida al contratar entre el 1 de diciembre de 2011 y el 29 de febrero de 2012 su primera tarjeta de débito (si no disponía anteriormente de otra tarjeta), pago aplazado o crédito. 10% de descuento en la primera compra en supermercados / hipermercados de cada uno de los meses de enero, febrero y marzo de 2012. Descuento total máximo 25€ por cliente. El descuento se abonará en la cuenta vinculada a la tarjeta a partir del 15 de mayo de 2012. A cada participante en la promoción se le comunicará un código que deberá validar antes del 30 de abril de 2012. Consulte las condiciones de la promoción en su oficina o en la web de su entidad. Comunicación publicitaria. Cajastur; Caja de Extremadura y Caja Cantabria son marcas de Liberbank S.A. CIF:A-86201993, con domicilio social en Carrera de San Jerónimo, 19. 28014 Madrid. CCM es una marca de Banco de Castilla La Mancha S.A. CIF:A-15011489, con domicilio social en Parque San Julián, 20. 16001 Cuenca, perteneciente al Grupo Liberbank.



SUMARIO

DONDE TÚ NOS QUIERES 04

REPORTAJE:
“Una carrera pedestre en el corazón del Desfiladero de la Hermida” 08

REPORTAJE:
LA MACHINA, una celebración 14

REPORTAJE:
JOSCAN 18

REPORTAJE:
OUKA LEELE, en el Polientes
Foto de Caja Cantabria 20

REPORTAJE:
CAJA CANTABRIA
El CEA de Caja Cantabria cumple dos décadas de compromiso con la Naturaleza 22

REPORTAJE:
CICLISMO CON “C” DE CAJA CANTABRIA 28

REPORTAJE:
La otra aventura de Ulises, una villa romana en la meseta: La Olmeda en Santillana del Mar 32

REPORTAJE:
LOS VIAJES DE CORCHEA 35

REPORTAJE:
DANIEL GIL “El umbral del libro o la obra de arte cotidiana” 38

REPORTAJE:
LUÉTIGA “25 Tardius... que no es pocu” 43

ENTREVISTA:
FERNANDO ARRABAL 48

Donde Tú Nos Quieres

La Obra Social de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria ha participado a lo largo del año 2011 en más de un centenar de proyectos sociales tendentes a mejorar las condiciones de vida de las personas, con especial atención a aquellos colectivos con mayores riesgos de vulnerabilidad. El cumplimiento de los objetivos propuestos no hubiese sido posible sin la implicación decidida de la sociedad civil organizada en el movimiento asociativo. Aquí se recogen una muestra de la diversidad de las organizaciones y la pluralidad de los proyectos.

ASPACE, el CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y LA OBRA SOCIAL EN UN PROYECTO INNOVADOR

La Obra Social de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria ha firmado un convenio de colaboración con ASPACE Cantabria y con el Grupo de Bioingeniería de CSIC para el desarrollo de un proyecto de investigación conjunta en el área de tecnologías de apoyo a personas con parálisis cerebral, daño cerebral y alteraciones afines, tendentes a la generación de nuevos canales de interacción persona-entorno físico y social; valoración de patologías de la postura y el movimiento y sus terapias; la corrección de las alteraciones de la postura y el tono muscular; y, la mejora de la movilidad funcional. El proyecto tiene una dotación presupuestaria de 120.000 €.

Asociación ANDARES para el apoyo de la infancia y juventud con trastornos de desarrollo social y sus familias

Actividades de apoyo familiar como es la escuela de hermanos y la formación e información a padres, que implica tanto el aspecto básico de la crianza de niños con esta discapacidad, como el apoyo emocional necesario para mejorar la calidad de vida de las familias.

Asociación de Afásicos de Cantabria

Actividades de dinamización del colectivo de afásicos en Cantabria
Se han realizado varias actividades y talleres para personas con afasia que contribuyen a mejorar su calidad de vida y evitar su aislamiento. Un taller de pintura, en el que personas con parálisis cerebral y personas con afasia, realizan un mural de 4 x 3 m. dirigidos por una profesional. El título de la obra "Apostamos por la pintura que nos aporta vida y color..." Otros talleres de yoga y reiki, que mejoran la ansiedad e impotencia que sienten con la dificultad de comunicación, ayudan a los afectados a mejorar físicamente.

COCEMFE

La colaboración de Caja Cantabria se ha destinado a la edición de material de difusión con un diseño homogéneo para las 19 entidades federadas, y así mejorar la comunicación interna y externa, potenciando la participación y creación de foros comunes que permitan también el trabajo en red, con la administración pública, el sector empresarial y otras entidades sociales.

APTACAN – Asociación de padres de afectados de síndrome de espectro autista y otros trastornos generalizados del desarrollo

La Asociación APTACAN lleva a cabo desde hace varios años actividades deportivas, de ocio y tiempo libre con la finalidad de desarrollar la autonomía persona, mejorar los niveles de ansiedad y su integración en el entorno. Actividades tales como natación adaptada, equinoterapia, educación vial, campamentos.

Asociación de Familiares de Alzheimer de Cantabria Programa "Talleres de entrenamiento de la memoria"



ASPACE, CSIC y La Obra Social en un proyecto innovador.

Federación Cántabra de Deportes de Personas con Discapacidad Física

Adquisición de dos sillas de ruedas deportivas para tenis-pádel y una silla de ruedas deportiva para atletismo.

Estas adquisiciones del 2011, se suman a las que durante los últimos años se han venido haciendo para otros deportes como la vela, esquí, remo o bádminton y permiten que personas con discapacidades físicas puedan practicar todo tipo de deportes.



Convenio con Médicos Sin Fronteras.

Los talleres de entrenamiento de la memoria como prevención del deterioro cognitivo constituyen una de las principales acciones dentro de la colaboración de la Obra Social con AFA.

Asociación Cántabra de Lucha contra el Paro. Talleres Juveniles Brumas

Proyecto Altamira de Inserción sociolaboral

Este proyecto dirigido a chicas adolescentes, les ayuda a prepararse para encontrar un trabajo. Aprenden a desarrollar habilidades en todos los ámbitos; laboral, familiar y personal mediante talleres educativos con un enfoque integral e itinerarios personalizados de inserción.

Asociación Montañesa de Ayuda al Toxicómano. AMAT

Programa de Información y Acogida.

Por un lado se ayuda mediante apoyo e información sobre drogodependencias a familiares y entorno de afectados. Por otro se ofrece ayuda específica e individual a drogodependientes y sus familias para posibilitar su rehabilitación.

Banco de Alimentos de Cantabria

Ayuda destinada a la rehabilitación del local donde se recogen, almacenan y distribuyen los alimentos donados y destinados a entidades y centros asistenciales que se ocupan de dar de comer a personas necesitadas.

ACDEM – Asociación Cántabra de Esclerosis Múltiple

Programa “Mójate por la esclerosis múltiple”

La Esclerosis Múltiple es una enfermedad del sistema nervioso central, siendo la segunda causa de discapacidad en adultos jóvenes de 20 a 40 años. La campaña se llevó a cabo en la Playa del Sardinero, se instalaron mesas informativas dónde 26 voluntarios repartieron y difundieron información sobre la campaña y la enfermedad.

ASEMCAN – Asociación Cántabra de Enfermedades Neuromusculares

Proyecto para atención fisioterápica a niños con enfermedades neuromusculares

Estas enfermedades incluyen la distrofia muscular, miopatías, enfermedades de los nervios periféricos entre otras, siendo todas ellas crónicas y degenerativas. Las sesiones de fisioterapia ayudan a retrasar y tratan de rehabilitar mediante movilización, correcciones posturales e hidroterapia.

Asociación Nuevo Futuro

Proyecto para atender a madres con niños pequeños y sin recursos económicos

La Obra Social ha colaborado a lo largo del año con la compra de pañales y leches maternizadas para los niños alojados en los pisos de acogida donde Nuevo Futuro crea hogares para aquellos que no lo tienen.

Fundación Amigo

Proyecto para la integración social de jóvenes en riesgo de exclusión social

En el Centro Lúdico Educativo Ocupacional de la Fundación se han llevado a cabo talleres de soldadura donde chicos y chicas mayores de 16 años aprenden un oficio en talleres impartidos por jubilados que desinteresadamente les enseñan. Además de aprender a soldar, aprenden a responsabilizarse de su trabajo y a adquirir confianza en si mismos.

ACARP – Asociación Cántabra de Rehabilitación Psicosocial

Programa para tratamientos terapéuticos y formativos para personas con discapacidad en salud mental

Durante el año se han llevado a cabo diversos talleres para ayudar a la inserción laboral de personas con discapacidad; ayudándoles a redactar su currículum, a afrontar una entrevista de trabajo, a solucionar positivamente conflictos. Además se han realizado actividades como manualidades, teatro, expresión corporal, que ayudan a su integración.

Fundación CESCAN. Proyecto Hombre

Programa para la rehabilitación de drogodependencias

Los programas de rehabilitación y desintoxicación se dividen en tres fases. Durante la primera fase el objetivo es superar el



Cultura por solidaridad con la UIMP.



Obra San Martín.



Asociación de Afásicos de Cantabria.

síndrome de abstinencia y no consumir drogas ni alcohol, para ello se aprende a controlar la ansiedad al tiempo que se retoma el contacto social con la familia y amigos. La segunda fase se dedica a afianzar y consolidar los cambios conseguidos y a aprender sobre los efectos de las drogas además de atender grupos temáticos sobre valores, prevenciones, autoayuda entre otros. La tercera y última fase analiza el grado de autonomía adquirido, ayuda a la integración social y laboral y previene recaídas.

Cantabria Acoge

Escuela de capacitación laboral

Cantabria Acoge con la colaboración y apoyo de la Obra Social ha llevado a cabo diversos cursos dirigidos a inmigrantes que buscan empleo. Los cursos desarrollados han capacitado a estas personas en conocimiento sobre limpieza del hogar, carnicería-charcutería, pescadería, gestión de almacén y manejo de carretillas elevadoras, marketing telefónico y teleoperadores. Ayudándoles posteriormente a buscar trabajo.

Cantabria por el Sahara

Vacaciones en Paz 2011

La Obra Social ha sufragado parte de los gastos de viaje de los niños y niñas saharauis de entre 7 y 12 años que provenientes de los campamentos de Tinduff, vienen a pasar los meses de verano acogidos por familias de Cantabria. Estos niños que viven el resto del año en los campamentos de refugiados pasan aquí los meses más calurosos en los que se alcanzan hasta 50 grados a la sombra.

ACCAS - Asociación ciudadana cántabra anti-sida

Centro Experimental Dínamo

En el Centro Experimental Dínamo se realizan distintos talleres dirigidos a la capacitación de los usuarios. Desde talleres dirigidos a la mejora de la autoestima, habilidades sociales y autocuidados como aquellos en los que se aprende a elaborar papel artesanal y el de encuadernación y elaboración de manipulados como carpetas, tarjetas, álbumes. Todo ello enfocado a promover la inserción social y laboral de personas en situación o riesgo de exclusión social.

Fundación Síndrome de Down

Programa de divulgación y sensibilización sobre personas con síndrome de Down.

La Fundación Síndrome de Down de Cantabria desarrolla un labor de información e investigación enorme. Elabora y edita

libros especializados, así como publica la Revista Síndrome de Down de forma trimestral. La revista va dirigida a familiares y profesionales relacionados con personas con síndrome de Down, pediatras, psicólogos, pedagogos, logopedas, profesores, médicos de atención primaria, maestros, etc. y a la población en general que desee información.

Cruz Roja Española

Proyecto Conect@te

Este proyecto se lleva a cabo en la ciberaulas que la Cruz Roja tiene en Torrelavega, Santander y Castro Urdiales. Se imparten cursos de informática a inmigrantes, refugiados, desplazados y otros colectivos del Plan de Empleo e Intervención Social de Cruz Roja Cantabria. Se atienden a lo largo del año a unos 1.000 usuarios.

Fundación CADAH – Cantabria

Proyecto “Cómo intervenir el TDAH en el aula”

Gracias a la aportación de la Obra Social la Fundación CADAH ha podido desarrollar, programar y ampliar el Canal Docentes para facilitar que profesores puedan estar informados y formados a través del aula virtual en su programa “Busca tu momento, ahora sí puedes”.

COORCOPAR – Coordinadora contra el Paro

Programa Ecomenú

COORCOPAR desarrolla una intensa labor en beneficio de las personas, particularmente en las que se encuentran en riesgo de exclusión social, particularmente en el área de Torrelavega. Dentro de sus programas asistenciales lleva a efecto el denominado Ecomenú que ofrece una media de 20.000 comidas al año a personas necesitadas.

AMPROS – Asoc. Cántabra a favor de las Personas con Discapacidad Intelectual

Proyecto ocio participativo e inclusivo para personas con discapacidad intelectual

AMPROS gestiona desde hace más de 40 años actividades dirigidas a personas con discapacidad intelectual. Durante 2011, y con la colaboración de la Obra Social, se han desarrollado talleres de informática, manualidades, bailes, fiestas, sala de lectura de las que se benefician entorno a 500 personas con discapacidad.

AMICA – Asociación para personas con discapacidad *Programa “Acompaña”*

El Programa Acompaña trata de capacitar a personas con discapacidad para vivir de forma independiente. Desde 2005, AMICA con la colaboración de Caja Cantabria ha puesto en marcha viviendas de formación en las que conviven personas con discapacidad y son formadas y ayudadas a vivir con autonomía. Este programa ha posibilitado que algunas hayan pasado a vivir en sus propios hogares de manera independiente dando paso a otras para su formación.

Fundación Obra San Martín

Reforma y adaptación de viviendas destinadas a discapacitados
En el centro Residencial de Atención Básica Jado se han remodelado 270 m² de vivienda para mejorar y facilitar los accesos; ensanchando pasos de puertas, pasillos de acceso a los baños, instalando medidas de seguridad y un sistema de alarma para caídas, además de dotar de protectores en todas las zonas de paso, facilitando el paso de sillas de ruedas y favorecer la autonomía de las personas con movilidad reducida. 84 son las personas beneficiarias directas de estas viviendas.

AMUCCAM – Asociación para la ayuda a las mujeres con cáncer de mama

X Concurso de Fotografía “Desde otro enfoque. Mujer y cáncer de mama”

Desde 2001 se viene desarrollando este concurso del que el tema objeto central es la mujer como eje central de la fotografía en cualquier entorno y que de forma realista o simbólica la relacionen con el cáncer de mama. Una selección de las fotografías presentadas se exponen en Santander y diversos municipios cántabros, logrando así la Asociación la difusión e información sobre la Asociación cuyo objetivo fundamental es sensibilizar a la sociedad sobre la realidad del cáncer de mama y mejorar la detección precoz.

ASCASAM – Asoc. Cántabra pro salud mental

Programa de formación en informática

Realizado para los usuarios de los Centros de Rehabilitación Psicosocial de Santander, Reinosa y Colindres y del Centro Ocupacional de Santander

ADANER

Campamento terapéutico de verano para enfermos con trastornos de la conducta alimentaria de Cantabria

El campamento se lleva a cabo en un albergue juvenil en Ruiloba, se crea un ambiente relajado en convivencia que facilita un modelo adecuado de la conducta alimentaria y la práctica de ejercicio físico saludable adecuado a cada situación. Se fomenta el autocuidado inculcando hábitos de ejercicio y alimentación.

Asociación Pasiega de Desarrollo Social y Cultural

Renovación y ampliación de los sistemas de seguridad en la Residencia de Vega de Pas con capacidad para 50 personas.

ACAT

Prevención, psicoterapia y asistencia a personas en riesgo de exclusión social. La Asociación ACAT atiende en su local de La Albercía a unas 250 personas de entre 17 y 70 años, estas personas encuentran en ACAT una atención especializada, inmediata e individualizada, con un seguimiento de duración hasta tres años con supervisión clínica y evaluación.

Hijas de la Caridad. Cocina Económica de Santander *Proyecto Talleres ocupacionales para personas en riesgo de exclusión social*

En los talleres se elaboran productos artesanales de papelería, como cajas de cartón forradas y decoradas con papeles italianos, libretas, cuadernos, carpetas, alpargatas y bolsas de tela. Se utilizan productos ecológicos de primera calidad. Los usuarios aprenden las técnicas y se responsabilizan de su trabajo.

Asoc. Española contra el Cáncer

“Primer Impacto”

Es un programa de atención integral, inmediata y multidisciplinar dirigido al paciente recién diagnosticado de cáncer y sus familiares, que pueden necesitar asistencial puntual y específica.

Fundación Diagrama

Intervención psicosocial y formación pre-laboral para jóvenes en exclusión social

Durante 2011 se han llevado a cabo cursos de almacenero y operador de carretillas elevadoras, adaptados al nivel académico de los menores, y que les permita incrementar sus posibilidades de inserción laboral.

FEAPS Cantabria

Programa de Autogestores

Se promueve la autogestión y la autodeterminación de las personas con discapacidad intelectual. Se crean grupos de trabajo en los que los participantes disponen de su propio espacio para expresarse y manifestar sus necesidades, se les ayuda a alcanzar una mayor autonomía personal y social, adquirir habilidades de comunicación, aprender a tomar decisiones y facilitar su participación social. 



Concierto Solidario Luz Casal.

Una carrera pedestre en el corazón del Desfiladero de La Hermida

Por pocos rincones de la geografía española discurre una carrera, recorriendo unos parajes tan bellos, como los que atraviesa la prueba pedestre del Desfiladero de la Hermida, que recorre 28,5 kilómetros de la N-621, entre la localidad asturiana de Panes, y la cántabra de Potes, en la comarca de Liébana, al pie del Parque Nacional de Picos de Europa, atravesando el imponente y a la vez majestuoso desfiladero, junto al río Deva. Este año se conmemoró la XXV edición de la prueba, que contó con la participación de más de 600 corredores. Iván Hierro y Elena Moreno, fueron los ganadores en categoría masculina y femenina, en una prueba que siempre ha contado con una amplia representación de corredores lebaniegos, que siempre han obtenido buenos resultados. El primer lebaniego en cruzar la línea de meta entre los aplausos del público, fue Manuel Heras, que realizó un meritorio décimo puesto, con un tiempo de 1.41.22. La primera lebaniega, fue Leyre Carvajo.

Los premios fueron entregados por el Director General de Deportes, Javier Soler; los

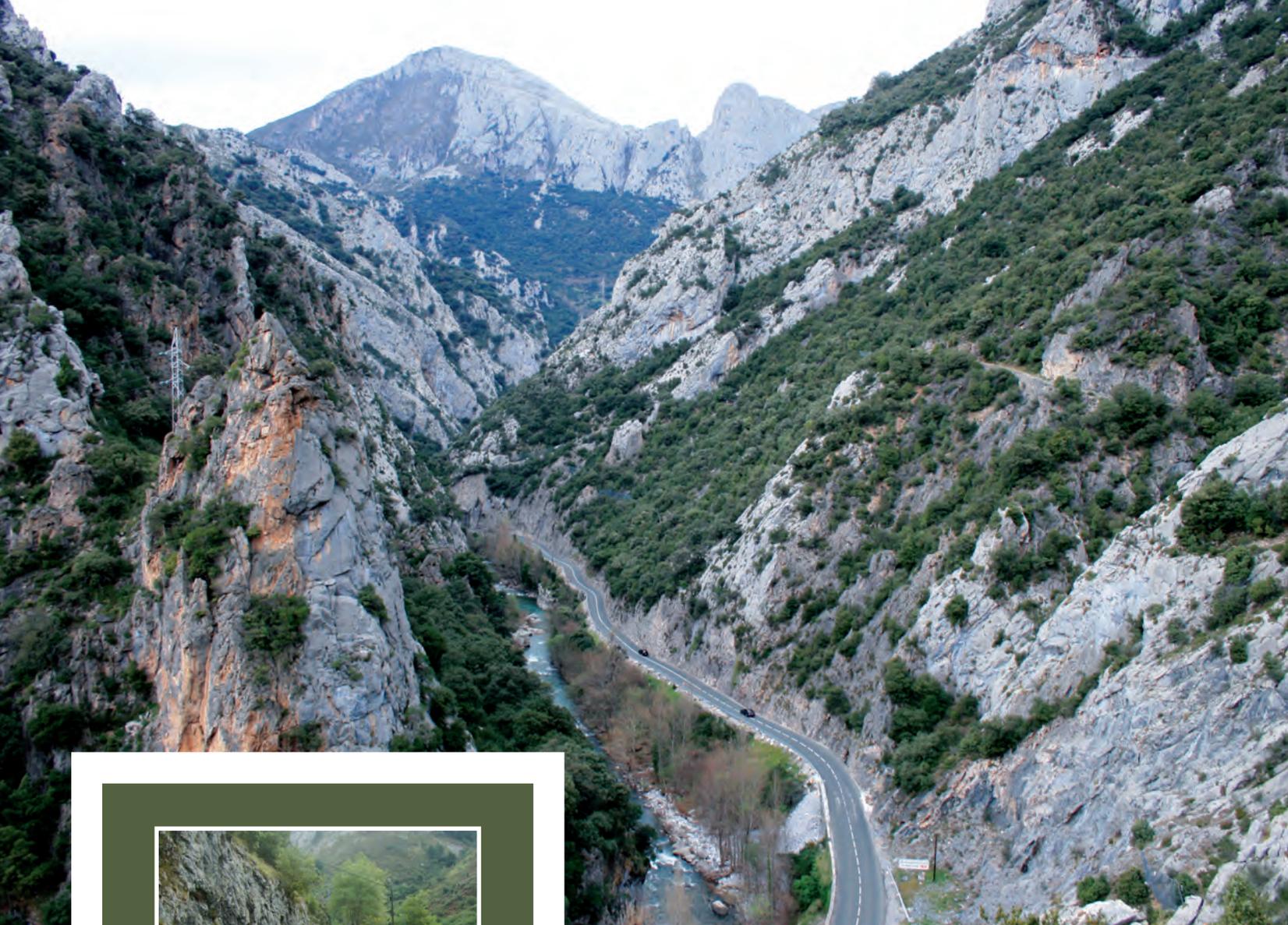
alcaldes de Potes y de Cillorigo de Liébana, Javier Gómez y Jesús Cuevas, respectivamente; el director de la Obra Social de Caja Cantabria, Juan Muñiz, y el concejal de deportes del Ayuntamiento de Potes, Alberto Pardueles.

Con motivo de las bodas de plata de la carrera pedestre, la organización entregó una placa a Fernando Puertas, Juan Bautista Sánchez, Jesús Prieto, y José Díez, lebaniegos que iniciaron la organización de la carrera, y parte decisiva de su éxito en los años que se ha disputado. La organización de la carrera corrió a cargo de la Asociación Deportiva Desfiladero, y de la Concejalía de Educación y Deporte del Ayuntamiento de Potes.

De Panes a Potes

La carrera se inicia en la localidad asturiana de Panes, en el municipio de Peñamellera Baja, situada a 35 metros de altitud, y los corredores después de atravesar las calles se adentran en el interior del Desfiladero de la Hermida, para llegar a la villa de Potes, situada en el centro del valle de Liébana, a 298 metros de altitud, .

Texto y fotos: Pedro Álvarez.
(Cronista Oficial de Liébana)



El Desfiladero de la Hermida, excavado en la roca caliza de montaña por el río Deva, que nace en Fuente Dé, al pie del macizo central del Parque Nacional de Picos de Europa, es un paraje único y majestuoso, ya que lo abrupto del terreno, donde convive la roca caliza con matorral típico mediterráneo, hace del lugar un rincón tan espectacular, que el novelista Benito Pérez Galdós, cuando escribió de este rincón no dudó en decir lo siguiente: “Esto no es naturaleza, esto es naturaleza. Llamen a esto “gargantas”; debiera llamarse el “esófago de la Hermida”, porque al pasarlo se siente uno tragado por la tierra. Es un paso estrecho y tortuoso entre dos paredes, cuya alta cima no alcanza a percibir la vista”. Con respecto al paso del río Deva, el novelista, no dejó pasar la ocasión para expresar que “el rumor del río, lento, igual siempre, monótono, acompaña todo el tránsito, y se le oye como la respiración de aquel abismo, cuyos hondos pulmones mueven una y otra corriente de aire en las cañadas angostas, cual las sendas de la virtud”. No le faltaba razón al gran autor español, ya que si ya de por sí la primera vez que uno se adentra en el desfiladero no se olvida, la sensación de poder disfrutar de un paraje tan espectacular corriendo junto al cauce del río Deva, anima año tras

Cada año, se une el deporte y la belleza del paisaje por donde discurre la prueba, para que los deportistas, lleguen a la villa lebaniega sabedores de que han cumplido un doble objetivo.

año desde hace veinticinco, a gran número de atletas, que disfrutan realizando un esfuerzo, que se ve compensado sobradamente al alcanzar la línea de meta situada en el recinto de La Serna, en la villa de Potes.

Una carretera sinuosa y espectacular

No fue fácil construir una carretera que discurre por un paraje tan singular. Sabemos que el ingeniero Benigno Arce, que dirigía las minas de Ándara en el año 1860, construyó el camino carretero que unía La Hermida con Ándara, para bajar el mineral en carros, que previamente era calcinado en los hornos de El Dobrillo, en el término de Bejes. El mineral se bajaba en carros hasta Estragüña, donde se introducía en lanchas chatas hasta Unquera, al no haber rocas en el río. Las peñas que hoy vemos en el río Deva, cayeron entre los años 1860 y 1864 durante las voladuras para poder construir la carretera del desfiladero. Los puentes que existen en el desfiladero con su correspondiente inscripción, nos indican que la carretera del desfiladero de La Hermida, era transitable en el año 1864, lo que significa que las obras duraron un total de 58 años, desde su inicio en el año 1806. Otro dato interesante es que cuando crecía el río Deva, la madera que se explotaba en los montes lebaniegos, era transportada al río Deva, para que el agua se encargase de llevarla río abajo. Eran años en que la Marina de Guerra, pagaba a los ayuntamientos de la comarca 28 pesetas el metro cúbico, pero muchos troncos no llegaban a su destino, o sufrían serios des-

perfectos durante el recorrido. Entre los años 1806 y 1807, se exportaron de Liébana 80.000 codos de roble a través del río Deva, desde La Hermida a Panes.

En pleno centro del desfiladero, se llega hasta Urdón, una cañada, desde donde se inicia la espectacular ruta senderista que conduce a la localidad lebaniega de Tresviso. Sobre el río Urdón, que vierte sus limpias y cristalinas aguas al Deva, se levanta la Central Hidroeléctrica del mismo nombre.

Poco después de aquí, contemplamos el monumento al salmón, situado en un sencillo mirador sobre el río, que recuerda al auténtico protagonista de este río, donde encontramos varios cotos salmoneros.

Pronto, llegamos a la localidad de La Hermida, situada a ambos lados de la carretera, población del municipio de Peñarrubia, desde donde cruzando un puente podemos llegar al resto de pueblos del municipio, así como al valle del Nansa. Cruzamos el pueblo, y una carretera nos llevará a la localidad lebaniega de Bejes, famosa al igual que Tresviso, por elaborarse y madurar el queso “Picón Bejes-Tresviso” con D.O.P. Desde la localidad se alcanza el macizo Oriental del Parque Nacional de Picos de Europa.

Regresando a La Hermida, se sale de la población, y después de dejar junto a la carretera la antigua casa





de peones camineros, se encuentra una edificación desde donde se inicia el recorrido de la primera vía ferrata del Cantábrico, inaugurada en el año 2010, que recorre un antiguo camino pastoril por la cara norte de la Peña Agero, en tres tramos de diferente dificultad, salvando 700 metros de desnivel.

Muy cerca de aquí, en el margen derecho del río Deva, llama la atención un edificio al que se accede por medio de un puente. Se trata del Balneario de La Hermida, un hotel-balneario, donde se disfruta de aguas hipotermales, cloruro sódicas, que surgen a través de manantiales con temperaturas de emergencia entre 55 y 60 grados. El balneario ha sido recuperado, después de estar totalmente abandonado

durante 70 años, desde 1936 hasta el 2006. Desde mediados del siglo XVIII se tiene constancia de sus propiedades curativas, gracias a un monje benedictino del monasterio de Santo Toribio, que era el responsable de la farmacia.

Continuamos por la carretera y enseguida pasamos junto al coto salmonero de El Matadero, uno de los más demandados por los aficionados a la pesca del salmón, que buscan capturar un buen ejemplar cuando cada año se inicia el periodo de pesca.

Después de cruzar un puente sobre el río Deva, seguimos recorriendo el desfiladero, y a nuestra izquierda, se abre un camino junto al cauce del río Navedo,





donde acuden los aficionados al deporte de aventura, para realizar descenso de barrancos, en un lugar único por su belleza y por los lugares donde se puede descargar la adrenalina, disfrutando de un trayecto lleno de sensaciones y sorpresas.

La carretera del desfiladero continúa. En muchos de estos lugares se abren vías de escalada y cavidades al borde del abismo, donde también se disfruta de la espeleología.

El desfiladero se va abriendo paso, y pronto alcanzamos la localidad de Lebeña, la antigua Flevenia, un lugar de historia y leyenda, donde el conde Alfonso y la condesa Justa, mandaron edificar en el siglo X la iglesia mozárabe de Santa María, para albergar el cuerpo y las reliquias traídas de Jerusalén por Santo Toribio, entre las que se encontraba el trozo mayor de la Cruz donde murió Cristo, que en la actualidad se sigue conservando en el monasterio de Santo Toribio.

La iglesia mozárabe de Santa María de Lebeña, joya del arte religioso que se conserva en Liébana, fue declarada monumen-

to nacional en el año 1890. Tiene una planta compuesta de tres naves cubiertas con bóvedas de cañón, independientes entre sí; las naves están separadas por medio de pilares compuestos de un núcleo rectangular, al cual están adosadas las columnas que sirven de apoyo a fustes cilíndricos, que llevan capiteles de tipo corintio con decoración vegetal. Sobre los capiteles descansan cimacios en forma de pirámide invertida, y sobre ellos se apoyan los arcos de herradura característicos de esta construcción. En el suelo del presbiterio hay varias losas sepulcrales, y en el frontal del altar mayor una losa con simbología celta. El altar mayor está presidido por una talla gótica del siglo XV de la Virgen de la Buena Leche. En el exterior, se encontraba un tejo milenario, que fue derribado por el viento en el año 2007. Cerca de él también se encuentra un olivo.

Pronto, después de salir de Lebeña y recorrer las últimas curvas del sinuoso trazado del desfiladero, el valle se abre ante nosotros, contemplando Castro Cillorigo, y la grandiosidad del macizo Oriental de Parque Nacional de Picos de Europa. Antes de llegar a la localidad de Tama, podemos visitar el Centro de



...después de salir de Lebeña y recorrer las últimas curvas del sinuoso trazado del desfiladero, el valle se abre ante nosotros, contemplando Castro Cillorigo, y la grandiosidad del macizo Oriental de Parque Nacional de Picos de Europa

Visitantes del Parque Nacional de Picos de Europa, un edificio donde se puede hacer un recorrido por su exposición interior, que emula un recorrido por el Parque Nacional, reflejando los principales elementos de este espacio protegido. En Tama, pasamos junto al Ayuntamiento de Cillorigo de Liébana. Desde esta localidad, podemos ir a recorrer los pueblos del valle de Bedoya, uno de los rincones lebaniegos donde aún se conservan los viñedos, o ir a visitar los pueblos que se encuentran en la ladera del macizo Oriental de Picos de Europa, y conocer los centenarios castaños de El Habario.

Poco después de Tama, se llega a Ojedo, que forma parte desde muy antiguo del concejo de San Sebastián, con los núcleos de población de Casilla, Tama, Aliezo, y Llayo. La puerta románica de la antigua iglesia fue trasladada y colocada posteriormente en la actual iglesia parroquial, junto a la carretera nacional que conduce a Potes. En Ojedo se conmemora en el mes de agosto a San Tirso, en la ermita del mismo nombre, construida en un lugar privilegiado, desde donde se puede dominar una de las más bellas panorámicas del valle.

Ya sólo nos queda alcanzar la villa de Potes, donde concluye cada año la carrera pedestre del Desfiladero de la Hermida, y centro neurálgico de la comarca de Liébana. Nada más cruzar las calles de la villa, observamos la Torre del Infantado, construida en la Edad Media, y donde en la actualidad se puede visitar una exposición sobre la vida y obra de Beato de Liébana. También, hay una exposición en la planta baja sobre el oso pardo cantábrico, que aún se puede contemplar en los bosques lebaniegos. El visitante no puede dejar de subir hasta las almenas, desde donde se ofrece una extraordinaria panorámica de la villa y de los Picos de Europa.

En la villa se concentran los principales servicios, y cuenta al igual que el resto de la comarca, con una excelente infraestructura hostelera, con restaurantes donde se pueden degustar los platos de una cocina tradicional de calidad, saboreando el vino y una buena copa de orujo de Liébana

Visitar Potes es conocer su casco antiguo, con lugares tan emblemáticos como los barrios de El Sol y de La Solana; pasar por sus puentes, como el medieval de San Cayetano; recorrer el paseo junto al río, o disfrutar contemplando sus casonas solariegas.

La villa de Potes, es un perfecto lugar para concluir una carrera pedestre, que nos ha llevado por un paraje singular y extraordinario, como es el Desfiladero de la Hermida. Cada año, se une el deporte y la belleza del paisaje por donde discurre la prueba, para que un gran número de deportistas, lleguen a la villa lebaniega sabedores de que han cumplido un doble objetivo. Este es el motivo de que la prueba sea cada vez más conocida, como una de las más bellas de las que se celebran en la geografía nacional. ■ ■



La Machina,

una celebración

Con la puesta en escena de “El aprendiz”, de Francisco Valcarce, obra basada en el relato autobiográfico “El sótano”, de Thomas Bernhard, La Machina Teatro se puso en marcha en agosto de 1991. Unos meses después de los estrenos, en 2010 de “En alta mar”, del dramaturgo polaco Slawomir Mrozek, para público adulto, y la función destinada a públicos infantil y familiar, “Grillos y luciérnagas”, La Machina Teatro cumple veinte años de una andadura de éxitos por escenarios de Cantabria, España, Europa, África y América. He recibido el ofrecimiento de participar con unas palabras escritas en su segundo *aniversario redondo*. Y me sumo a la celebración con mucho gusto. Con el mismo gusto con el que comenté en su momento casi todas las representaciones, que han hecho de La Machina el fenómeno cultural más duradero en Cantabria. La cantidad (33 producciones que han sumado 1750 representaciones, con una rentabilidad en número de espectadores de 503.600) y, sobre todo, la calidad en el acabado de sus montajes, -sean de gran, mediano o pequeño formato, o espectáculos de teatro de calle-, la diversidad cultural y social de los espacios escénicos visitados con sus obras, los *curricula* de quienes lo han hecho posible, los premios y distinciones obtenidos en distintos Festivales y Muestras (16) hablan por sí mismos. Abundar en el elogio es incurrir en ditirambo.

Es verdad que toda celebración precisa de un cierto adorno. Los más valiosos y sugerentes adornos son los que no pasan de moda y lucen en todas las situaciones, los adornos que siempre son actuales. Los que hoy visten a La Machina son los mismos con los que se presentó hace 20 años. No hay que ponérselos, porque nunca se los ha quitado. Paradójicamente, son accesorios sustanciales que imprimen, tan poderosa como discretamente, el carácter de los productos que exhiben. Son sus

Textos: Fernando Llorente.
Fotos: Archivo La Machina.

complementos dos principios que rigen la teoría y regulan la práctica de su actividad artística. Uno es el que gustan denominar como *mestizaje*. El otro es el de la *coherencia*. En realidad, son dos dimensiones de una sola intención, la de ofrecer a un público, con sus prejuicios y expectativas, un acercamiento, vías intelectual y emocional, al estar del hombre en el mundo de hoy. Todo cuanto no sea reflejo y se refleje en la actualidad, no importan autorías, procedencias culturales, temporales o espaciales, formatos, etc., es tangencial en los intereses de La Machina Teatro. Un repaso a todas y cada una de sus ofertas escénicas, que aquí no es posible, dejaría constancia de ello.

Dicen los de La Machina al decir *mestizaje* que para presentar y representar la contemporaneidad se pueden, y se deben, trenzar distintos lenguajes escénicos, incluso transformar en tales los que no lo son, si contribuyen a las necesidades expresivas y significativas. Recuérdese el tono, tronante y áureo del mito, elevado en el espacio y lejano en el tiempo, que comparte escenario con el rastreado y cercano chirrido terrenal en “Madre Prometeo”. O en “La sangre de Macbeth”, la

convivencia escénica de elementos de la cultura ancestral cántabra con los usos de ámbitos históricos ajenos, modelo que repitió cuando homenajeó a Lorca en “Lorca/Cantabria. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías. Por coherencia entienden adecuación entre ética y estética, entre lo que se quiere mostrar y el modo de mostrarlo; entre la enseñanza y la manera de inculcarla; entre los medios y los fines. ¿Esa consonancia entre ética y estética no es un ejercicio de *mestizaje*, aplicación de un método –investigación–, mediante? Tengo para mí que sí, si se tiene en cuenta que el *mestizaje* buscado va más allá, más al fondo de los elementos plásticos que configuran formalmente el resultado, y que generan el ambiente propicio para que suenen las músicas, luzcan los focos, se sitúen los decorados, se sostengan las tramoyas, se muevan y hablen los actores. Todo ello entrelazado en una unidad estética, en la que confluyen las tres categorías, que son los verdaderos soportes, los auténticos resortes de los que la obra de La Machina está transida: la memoria, el tiempo, la palabra. ¿No son, las tres, categorías de toda obra poética, cualquiera que sea su forma artística de expresión?

La *memoria* es facultad muy documentada, lo suficiente para no dejarse olvidar con facilidad. La Machina indaga en la documentación de la memoria, y selecciona, desde el mito, que es la memoria que no puede olvidarse, hasta el listín telefónico, donde los mismos nombres van dejando de ser de las mismas personas, que han devenido recuerdo, pasando por la poesía, donde la memoria se indaga a sí misma. Si la poesía pone letra y música a la memoria, el teatro, además, le pone ambiente, cuerpo y voz, y la obliga a reír, cantar, llorar, bailar, sufrir, implorar, gozar, engañarse, emocionarse, para que no se olvide de sí misma. No pretende exorcizarla. No es teatro, el de La Machina, que guste de engañar engañándose. Es más, la obra de La Machina Teatro es un intento de atajar la tendencia de la memoria a engañarse a sí misma. Es por eso, sobre todo, por lo que sus espectáculos resultan una suerte de revulsivo, contienen dosis de elegante provocación.

La memoria es una acumulación de acontecimientos. La memoria es *tiempo*, es el depósito de acontecimientos pasados, de tiempo *perdido*, que es del que se mantiene la memoria. Cuando lo que se



La Machina Teatro cumple veinte años de una andadura de éxitos por escenarios de Cantabria, España, Europa, África y América.



pierde es la memoria, paradójicamente se recupera el tiempo: todo ocurre por primera vez. Por eso el tiempo, en el ámbito de la memoria, duele, no tanto por perdido, como por irrecuperable. Los de La Machina han dedicado un espectáculo al tiempo y su dolor. Porque, si al científico, y también al filósofo, del tiempo les interesa, más bien, qué es o cómo es, el artista, más cuanto más sutil soplo poético aliente su obra, se las ve con lo que el tiempo le ha hecho, nos ha hecho, y nos hace, a todos, con nuestro consentimiento o sin él. Pero, si un trabajo de La Machina ha ahondado en el tema de “El dolor del tiempo”, no significa eso que no haya asomado esa vivencia a lo largo de su trayectoria, sin demasiadas concesiones al gozo, que lo que se tiene y se disfruta, se vive,

pero lo que se pierde y duele se poetiza. La Machina lo escenifica poéticamente.

Los de La Machina conceden a la *palabra* un papel principal en su obra. La buscan, la seleccionan, la depuran, investigan su más conveniente relación con otros medios y modos escénicamente expresivos, pues en teatro no basta, como en poesía, que la palabra se diga y se escuche a sí misma. Cualquier horizonte es bueno para dar con las palabras que lleven al cumplimiento de la *poética* que subyace en toda obra de arte. Si se siguen, a través de sus obras, los derroteros por los que han transitado para recoger palabras y transmitirlas, sometidas a un tratamiento escénico acorde con los principios referidos, observaremos que han bebido en muy variados veneros lingüísticos, entre los que, no sólo

no falta, sino que ocupa un lugar destacado la palabra propiamente poética: “Poesía para todos”, “Palabra de Hierro”, “Lorca/Cantabria. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías”, y en 2008, “Versos biodiversos”, seleccionados por Isaac Cuende, dramaturgo, director teatral, actor, y poeta, una parte de cuya obra dramática, “La sucursal”, y el espectáculo de calle “Beaterías”, ocupa un lugar destacado, cercano en el tiempo en el historial de La Machina.

Memoria, tiempo, palabra se imbrican para componer una *poética* que proporciona el tono estético de la obra de La Machina, obra de arte presidida y acompañada por una poética que no se ha quedado en una mera declaración de intenciones. Es una obra atravesada de una sólida coherencia interna, y revestida de unos definidos

recursos externos, de modo que lo interno y lo externo se confunden, son una sola y única realidad, la obra de arte, en este caso teatral. Se deja así constancia de la simbiosis entre ética y estética en las sucesivas entregas que ha venido ofreciendo al público a lo largo de 20 años. Bien podría considerarse la ya dilatada obra de La Machina Teatro como un poemario en el que los espectáculos presentados constituyen otros tantos poemas de verso libre, cuyas estrofas se cuentan por escenas. La variedad de las producciones giran en torno a un objeto principal. Da igual si el pre-texto es Bernhard o Shakespeare o Esquilo o Hierro o el cine o la guía telefónica. El caso es que, con Francisco Valcarce al frente, los de La Machina vuelcan sus intenciones, logradas por los vericuetos de la reflexión y de la intuición, sobre los deseos, las pasiones, las frustraciones, las esperanzas, el amor, la vida, el desamor, la muerte, el poder, la ambición, es decir, articulan lo que denominé en el texto escrito para el catálogo de “El aprendiz”, su primera producción, y en lo que ahora abundo, como una *poética de la existencia*: escultura del tiempo, biográfico e histórico con la materia de la memoria moldeada con el cincel de la palabra. Monumento levantado y expuesto sobre un escenario.

Podría pensarse que lo dicho hasta aquí vale sólo para las obras destinadas a un público adulto con mucha carga de memoria, acumulada en un tiempo largo para el que ni siempre se tienen palabras. Pero, no, no sólo. Han sido a las mismas pautas de actuación a las que se han atenido los de La Machina para elaborar los espectáculos producidos para públicos infantiles y adolescentes a lo largo de sus 20 años de presencia en los escenarios. Y no han sido pocos (10). También con ellos se ha presentado en escenarios de geografías propias y extrañas. También han sido merecedores

de premios y distinciones con ellos. Y es que los de La Machina no se han tomado nunca a broma las existencias de niños y púberes, sujetos también de memoria y objetos del tiempo, condiciones de las que quizá toman primera conciencia, vía sensaciones, como espectadores de teatro. Para esas existencias erigen los de La Machina delicadas esculturas conforme a una poética, la que define sus señas de identidad.

Los de La Machina, ¿quiénes son los de La Machina? En los 20 años que van desde los estrenos de “El aprendiz” y “En alta mar” han ido incorporándose actores, actrices, directores de escena, escenógrafos, diseñadores de vestuario, que aceptaron el participar en distintas propuestas escénicas, sin distinción de si para adultos o infantiles. No me es posible, no ya detallar los cometidos llevados a cabo por cada uno en la trayectoria de La Machina, sino ni siquiera nombrarles, pues me han sido concedidos solamente tres folios de celebración. No obstante, y en representación de todos ellos, quiero hacer presente en estas líneas, además de a Isaac Cuende, a quien ya me he referido, a Alberto Iglesias, quien formó parte de La Machina, en calidad de actor –“El dolor del tiempo”, “Palabra de Hierro” “Madre Prometeo”, “La danza del sapo”, y otras- y también de autor, tanto de obras para adultos –“Bebé”, “Me la maravillaría yo”-, como infantiles –“7X4=28”, y otras-, sin perjuicio de además haber dirigido su propia obra “Bebé”, y otras. No son los únicos nombres: Patricia Cercas, Fernando Madrazo y Alberto Sebastián, quienes han representado los trabajos escénicos de La Machina en su última etapa, y Paula Roca, que los ha vestido. Y otros aquí callados, no por ello olvidados, que han contribuido a que La Machina cumpla 20 años, bajo la dirección de su fundador, Francisco Valcarce, con quien forma equipo profesional Luis Oyarbide, actor en todas las producciones de la Compañía, para quien no se ha escrito aún el personaje al que no sea capaz de convertir en persona. Y, siguiendo con sus propios pasos el trazado estético que para la compañía diseñó José Helguera, es parte del equipo Víctor Lorenzo, responsable de que la iluminación y el sonido, luces y músicas arropen sensorialmente, en cada situación escénica, los principios que dan razón de ser a todas y cada una de las funciones, de cuya distribución se encarga en la actualidad Rocío Tagle, a quien precedió en ese cometido Eva Cuartango.

¿Qué 20 años no es nada? Decir que La Machina Teatro ha cumplido sus *primeros* 20 años es, en principio, la expresión de un deseo. En cualquier caso, ahí está su obra, de las más duraderas de cuantas empresas culturales se han acometido nunca en Cantabria. Su continuidad consistirá en seguir la dirección marcada en base al mestizaje y la coherencia, pilares de una poética imbuida de tiempo, memoria y palabra. Una poética de la existencia para el espectador contemporáneo. Una obra que sigue siempre los mismos pasos, y que con frecuencia vuelve sobre sí misma, como forma más segura de seguir avanzando, sin que se vea el punto de llegada, por más se sepa que ese punto *está ahí*. Y así hasta el final en esa *dirección única*, que sí puede tener un final, pero no vuelta atrás. Como la vida misma, en la que 20 años es mucho. También.  

Decir que La Machina Teatro ha cumplido sus primeros 20 años es, en principio, la expresión de un deseo.





JOS CAN





Texto: La Comisión Gestora de la Joven Orquesta Sinfónica de Cantabria.

Fotos: Alfonso Nieva.

La Joven Orquesta Sinfónica de Cantabria: JOSCAN, nace como proyecto artístico-educativo dependiente de la Consejería de Educación Cultura y Deporte de la Comunidad de Cantabria. El patrocinio de dicha Consejería y de la Obra Social de Caja Cantabria, así como la inestimable colaboración de diferentes entidades públicas y privadas, ha permitido llevar a buen término un proyecto tan esperado.

El auge en los últimos años de la actividad musical en nuestra Comunidad, ha tenido como consecuencia el creciente interés de muchos jóvenes en adquirir una formación musical que, paralelamente a sus estudios oficiales en los Conservatorios, les permita complementar la formación orquestal e instrumental a aquellos/as que aspiren a una actividad profesional en un conjunto sinfónico.

Junto a la necesaria dimensión pedagógica del proyecto, la JOSCAN pretende, en la medida de lo posible, contribuir a enriquecer la vida musical de la Región.

La orquesta, compuesta en su mayoría de estudiantes de Enseñanzas Profesionales y Superiores de Cantabria, desarrollará su formación a través de Encuentros de carácter intensivo. En ellos, los/as estudiantes reciben clases y ensayos seccionales, orquestales y de cámara bajo la tutela de profesores/as de reconocido prestigio profesional, y que aportan una amplia experiencia orquestal.

Al final de cada Encuentro la JOSCAN realizará una gira de conciertos en distintas localidades de Cantabria que, en esta ocasión, se celebraron en Potes, Torrelavega y Santander.

Con un futuro ilusionante para nuestros jóvenes músicos, la JOSCAN pretende consolidarse como uno de los proyectos educativo-musicales más interesantes de la Comunidad Autónoma de Cantabria. 



Ouka Leele en el Polientes Foto de Caja Cantabria



El proyecto cultural “Polientes Foto”, bajo la dirección de Pablo Hojas, celebra su séptima edición en 2012 con la participación de una de las artistas españolas más polifacéticas, Ouka Leele, sobrenombre artístico de Bárbara Allende Gil de Biezma.

Aunque sus numerosas exposiciones la delatan como pintora y fotógrafa, se puede decir que es una artista todoterreno: ha fusionado pintura y fotografía, ha escrito libros de poesía, ha diseñado y organizado poéticas y multitudinarias performances, ha trabajado en cine, video-arte y largometraje documental, se ha encargado de la escenografía y el vestuario de la ópera “Curlew River” de Benjamin Britten...

Sus múltiples facetas artísticas la han llevado a trabajar con Almodóvar, exponer internacionalmente, ser la primera artista española en la Shanghai Biennale, conseguir numerosos reconocimientos, la nominación a un Goya, o el Premio Nacional de Fotografía o el de Bibliofilia, entre otros.

Su presencia previa en Valderredible, valorando diferentes localizaciones en compañía del director del curso, remarca la profesionalidad de una artista que se conforma, en palabras de la escritora Marta San Miguel, como “una de las voces más influyentes en la renovación del lenguaje visual”. ■ ■

Fotos: Pablo Hojas.





El Centro de Educación Ambiental de Caja Cantabria cumple dos décadas de compromiso con la Naturaleza

“La mejor manera de reducir el problema de los residuos es reducir lo que consumimos”

“Si tocáis la hoja notaréis que tiene pelillos en el envés y eso os indica que pertenece al roble más abundante en Valderredible: el rebollo o melojo”

Las anteriores, aunque parezca imposible, son algunas de las frases más pronunciadas en Valderredible en los últimos veinte años. Y es que en los primeros meses de 1992, en pleno periodo preolímpico y preExposición Universal, alguien tuvo una idea más modesta pero más perdurable y, quizá relevante, para parte de la sociedad de Cantabria.

La idea fructificó en Mayo de 1992 con la puesta en marcha del Centro de Educación Ambiental Caja Cantabria, utilizando para ello las instalaciones de la Colonia Infantil de Montaña que había cumplido su función como centro de E.G.B. desde el curso de 1971. Se contó para ello con el personal de administración y servicios que ya conformaban la plantilla de la Colonia y se contrató a cinco titulados superiores que pasaron a integrar el nuevo equipo docente.

Texto: Juan Carlos Lerma e Ignacio Ibarra.

Fotos: Archivo Centro de Educación Ambiental.



Nuestras instalaciones han albergado a más de 50.000 alumnos y 3.000 profesores, muchos de ellos más de una vez a lo largo de su carrera académica o docente.

Para generar el primer programa educativo, los responsables de la Obra Social de Caja Cantabria encargaron un proyecto previo al ICE de la Universidad de Cantabria, que a su vez se vio apoyado por profesores de dicha Universidad en materias como la geología, biología, historia o pedagogía. El documento creado fue el punto de partida sobre el que se sustentaron las primeras acciones educativas que han ido evolucionando, creciendo, cambiando y sucediéndose hasta nuestros días.

Desde los años 80, Cantabria contaba con alguna iniciativa valiosa en forma de “protoeducación ambiental” (el Proyecto Anida, alguna actuación en materia de educación para el consumo por parte de colectivos de consumidores, acciones del grupo ecologista Arca,...) pero no se contaba aún con un equipamiento, con un equipo educativo y con un programa estable, permanente y específicamente dedicado a la Educación Ambiental.

Pero llegó la última semana de Mayo de 1992, cuando el Centro alberga una primera “estancia piloto” con la inestimable participación del Colegio Público Gerardo Diego, de Santander. Uno de sus profesores y vecino de Valderredible, José Antonio Rodríguez, se convierte espontáneamente en el cicerone perfecto que nos va descubriendo aquellos enclaves de mayor interés didáctico y paisajístico con los que el Valle cuenta. Enclaves que se irían convirtiendo en el escenario de gran parte de los itinerarios didácticos que incluimos en nuestra programación actual.

Después de esta primera experiencia, y durante todo el verano siguiente, el equipo del Centro y los responsables de la Obra Social perfilan el que será el programa definitivo que comenzará su andadura en el curso lectivo siguiente. A partir de este momento y hasta la actualidad se suceden las estancias de centros escolares, primero procedentes únicamente de Cantabria y, desde hace seis años, también de fuera de la región, siendo Burgos y Valladolid las provincias de donde provienen la mayor parte de visitantes foráneos. En estos veinte años, nuestras instalaciones han albergado a más de 50.000 alumnos y 3.000 profesores, muchos de ellos más de una vez a lo largo de su carrera académica o docente.

Sin embargo, no sólo se dirige a la comunidad educativa la labor del Centro de Educación Ambiental. De hecho, durante los primeros años de andadura, el Centro era más conocido aún por una iniciativa que provenía de los años 70: los Campamentos de Verano que se celebran durante los meses de Julio y Agosto. Sin contar a los participantes previos a 1992, cuando se produce una reestructuración profunda del programa de Colonias, hemos recibido más de 14.000 niños y niñas entre 6 y 13 años.

En resumen, aunque pueda parecer quizá audaz, podemos afirmar que una buena parte de los cántabros que hoy tienen menos de 33 años han sido usuarios de nuestro Centro en algún momento de su infancia.



Pero, por supuesto, el Centro no ha dedicado sólo su labor a la población infantil. En veinte años ha dado tiempo a dedicar recursos humanos, materiales y económicos al trabajo con público no escolar, lo que se ha traducido en múltiples acciones. Divulgación, formación, voluntariado, ocio, arte y gestión ambiental han estado presentes en nuestra labor con adultos. Entre todas esas acciones podríamos destacar las siguientes.

- Los programas Aula de Verano y Encuentro de Educación Ambiental han aglutinado a lo largo de sucesivas ediciones los cursos de formación y divulgación. En ellos, profesores universitarios, expertos en Educación Ambiental y diferentes especialistas en las materias tratadas han volcado sus conocimientos y experiencias en los cientos de alumnos inscritos. Educadores formales y no formales, profesionales del Tiempo Libre, guías de naturaleza y público en general han sido algunos de los destinatarios.
- Utilizando la sede principal de la Obra Social en Santander, bajo el título genérico de Ciclo de Conferencias Patrimonio, Paisaje y Territorio, se han celebrado varias charlas sobre especies emblemáticas de nuestra fauna, sobre el paisaje y la etnografía regional, su riqueza geomorfológica, etc. Orientadas esta vez al público en general.





La actividad del Centro en este periodo le ha convertido sin duda en una referencia dentro y fuera de Cantabria.

- Justo hace diez años, a medio camino de andadura del Centro con respecto a hoy, se abrió una nueva línea de trabajo. Esta vez, dedicamos nuestros esfuerzos a la comunidad universitaria, echando a rodar un Curso de Especialización de la Universidad de Cantabria. Bajo la dirección del catedrático de Análisis Geográfico Regional Luis Vicente García Merino, se llevó a cabo el programa de Investigación Territorial Orientada al Medio Natural: con esta actuación se completó la atención a todos los ciclos educativos oficiales, desde Infantil (cubierto con algunas acciones llevadas a cabo en la sede del CASYC) hasta los estudios superiores.
- También nuestro centro lleva siendo sede de una propuesta “diferente”: el Polientes Foto, un encuentrocurso/foro de fotógrafos coordinado por Pablo Hojas y que en los últimos años ha incorporado la presencia de otras figuras muy relevantes de la fotografía como Ouka Leele o Javier Salas. Esta iniciativa rompe los esquemas de trabajo habitual del Centro, convirtiendo sus instalaciones y el entorno de Valderredible y todo Campóo en un escenario en el que el arte, el patrimonio y la creatividad comparten espacio y experiencias.
- Atendiendo a una labor que consideramos muy importante, el Centro y sus responsables siempre se han mostrado receptivos a las solicitudes de colaboración por parte de personas y entidades que trabajan en el ámbito de la formación para el empleo. Esta colaboración se ha traducido en numerosas ocasiones en la recepción y atención a grupos interesados en conocer nuestro centro y nuestra labor profesional como herramienta para clarificar su situación profesional.
- En los últimos años el Centro ha desarrollado también actuaciones con colectivos de la Tercera Edad. En esta línea, se han llevado a cabo itinerarios y visitas por Valderredible con los usuarios de los diferentes Clubs Sociales de la región así como otras experiencias relacionadas con el uso y gestión del agua y el conocimiento de parte del medio acuático regional.





La actividad del Centro en este periodo le ha convertido sin duda en una referencia dentro y fuera de Cantabria, algo que tiene que ver con su continuada presencia en foros, jornadas, congresos, otros actos a los que es convocado y en otros a los que acude con ánimo continuo de renovación, actualización y mejora. En este sentido puede señalarse su presencia en las Jornadas celebradas en torno a la Estrategia Cántabra de Educación Ambiental (una de las cuales se celebró en nuestro Centro), la asistencia activa a las primeras reuniones del Seminario de Equipamientos Ambientales auspiciado por el Centro Nacional de Educación Ambiental o la participación habitual en las convocatorias de formación del Centro de Recursos para la Educación Ambiental de Cantabria.

Pero en estos veinte años de vida nos hemos tenido que preocupar también de las instalaciones que nos albergan. El edificio principal y el conjunto del recinto están en proceso de remodelación y renovación casi continua y una innumerable lista de actuaciones así lo manifiestan: mejora de la accesibilidad, intervenciones en materia de depuración de aguas y de aumento de la eficiencia energética, instalación solar térmica, modificación de espacios para su adecuación a las nuevas actividades didácticas, cambios en el mobiliario y en el equipamiento de las aulas, son sólo algunas de las intervenciones.

Y si nos hemos preocupado “del interior”, también lo hemos hecho “del exterior”: Nuestro centro se ha convertido desde su origen en un elemento articulador del territorio de Valderredible. El hecho de ser la primera empresa del valle en cuanto a generación de empleo, las políticas de consumo local y, en general, la incidencia en la vida social del Valle, han contribuido a la dinamización de un territorio deprimido, en grave proceso de despoblación y, hasta fechas muy recientes, con graves carencias en el apartado de las dotaciones públicas y de las comunicaciones.

Del mismo modo, por la naturaleza de la labor que desarrollamos, podemos sentirnos orgullosos de haber contribuido a la conservación, promoción y valorización del territorio valluco y de su patrimonio, acercándolo a potenciales visitantes, habitantes o inversores futuros.

Y hasta aquí hemos llegado. La plasmación de la feliz idea de la que hablábamos al comienzo de este artículo cumple veinte años y esperamos que no se detenga aquí, sino que le sucedan al menos otros veinte. Nuestras expectativas de futuro son ya nuestro presente y estamos trabajando en su consecución. 



Ciclismo con ‘C’ de Caja Cantabria

Hubo un tiempo en el que los colores verdes y azules decoraron las carreteras de Cantabria. Fue algo más de una década en la que se forjaron personas y se modelaron deportistas. Fue aquel enero de 1991 cuando una idea surgida en medio de sonidos de ruedas y cadenas, una tarde después de una carrera de tantas, tomó forma. No se trataba de empezar la casa por el tejado sino de educar dando pedales. Y se consiguió. Más de 500 ciclistas pasaron por las filas del Caja Cantabria, como se llamó un club que creció de la noche a la mañana. El embrión de lo que luego se convirtió en una escuadra de referencia en el país y que ‘dio a luz’ a una docena de ciclistas profesionales se colocó en el modesto Club Ciclista Mozagro. Allí, entre tubulares y cubiertas desgastadas, Marcos Trueba dirigía a un puñado de valientes. Tan sólo con escuchar su apellido uno puede evocarse a las más espectaculares hazañas de este deporte. Quién no ha visto alguna vez, en blanco y negro, alguna foto o imagen de un pequeño corredor, apodado la ‘Pulga de Torrelavega’ pedalear por los puertos del Tour de Francia. Recibía el apodo de *La Pulga de Torrelavega*.

Su especialidad eran las ascensiones de montaña. Acudió a la prueba a título individual, sin equipo y sin ningún tipo de apoyo económico. Vicente Trueba fue uno de los cuatro únicos corredores que consiguieron finalizar todas las etapas con el control de tiempo abierto. Aquel año, la organización decidió relajar la normativa y permitir así que un mayor número de ciclistas terminaran la prueba. De

Texto: Marcos Menocal.

Fotos: Fermín Trueba.



no haber sido así, Trueba habría sido el vencedor del Tour. Con esas credenciales, el club crecía sobre buenos cimientos.

Ese intento de aglutinar bajo la misma denominación se transformaría en 1995, con la entrada del patrocinio de Caja Cantabria en una fábrica de talentos y en una escuela acelerada de los principios que rigen el deporte. Olor a linimento, agua con azúcar para las agujetas y mucha ilusión. Con estos ingredientes comenzó la andadura de un proyecto que duraría diez años. Una década en la que, entendiendo el ciclismo como un elemento de formación, se fue creciendo. En aquel pequeño club sin grandes aspiraciones se dió cabida a todas las categorías. Desde los más pequeños, categoría promesas, hasta los juveniles. En el recuerdo de muchos de los integrantes de la historia de este club se recogen aquellas simpáticas imágenes de los diminutos aspirantes a ciclistas que en algunos casos necesitaban la ayuda de sus padres para mantenerse en pie. O de aquellas clásicas chichoneras que les bailaban en la cabeza.

Caja Cantabria, referencia en el patrocinio deportivo en aquellos años, decidió dar un giro de tuerca más. Sus apuestas por el deporte a nivel profesional con el apoyo incondicional a los equipos más representativos de esta región (Racing, Teka o Lobos) se vieron acompañadas por una decidida intención de potenciar el deporte de base. Una media de cincuenta ciclistas

pasaron cada año por las filas del Caja Cantabria. En 1999, la entidad pasaría a llamarse Club Ciclista Marcos Trueba, pero siempre bajo el paraguas económico de la entidad financiera. Hasta entonces, aquello que había nacido en un taller ya había conseguido importantes victorias a nivel regional y a nivel nacional. Todo había crecido un poco más y el símbolo de la mar y las montañas que sirve de logotipo de la Caja, se convirtió en un componente básico en los pelotones ciclistas.

El último año de la década de los noventa, el apellido Trueba tomó las riendas del club un poco más todavía. Fermín Trueba, exciclista profesional, Alejandro Trueba (su hermano, acompañados de Raquel García (viuda de Marcos Trueba) y Ángel Cano 'Gelan' decidieron dar un salto de calidad. En los primeros años de 2000, la familia 'cajista' ya era tan grande que, sin duda, era el club más numeroso de los cántabros. Poseían integrantes en todas las categorías posibles, incluso, en la de amateurs, el último escalón antes de dar el salto al profesionalismo.

El fallecimiento de Marcos Trueba en el año 1996 fue un duro trago para la familia directa y para el nuevo núcleo familiar que había nacido en torno a su figura. Sus hijos y el entorno de la escuadra cántabra decidieron seguir la estela que Marcos dejó y crecer como al él le hubiese gustado. Los éxitos se multiplicaron, y el club pasó a ser uno de los más respetados.

Una década educando desde el pedal

Un ayer muy próximo



Durante la década que duró el patrocinio de Caja Cantabria a la escuadra ciclista fue muy sencillo identificar a la gran familia que poco a poco fue creciendo. A los chavales, verdaderos protagonistas de esta entrañable historia, se sumaban de manera participativa los padres y los amigos de cada uno. Con máximo cariño preparaban antes de cada competición los refrigerios a cada uno de los corredores. A unos, fruta envuelta en papel de plata, a otros, agua o la milagrosa coca cola. Se organizaban excursiones con todos los padres y a la vuelta de las competiciones, pasase lo que pasara en la carretera, se comía el bocadillo. Durante esos años todo parecía haber estado ensayado, pero, sin embargo, era algo natural y espontáneo. El ciclismo era la excusa para formarse en la escuela de la vida. La entidad financiera apoyó incondicionalmente el proyecto.

Al principio, como todo, las aspiraciones fueron modestas. Acometer el calendario regional fue el único de los objetivos, pero los éxitos obligaron sin querer a que el proyecto de Caja Cantabria de ciclismo se exportara al exterior. Competiciones por el País Vasco, Asturias y las comunidades vecinas fueron el primer paso. Más tarde, los colores azules y verdes se empezaron a dejar ver por todo el país. El extranjero fue lo siguiente. Francia vio como un puñado de chavales de Cantabria competía en aquellos años en los que el reinado de Miguel Indurain se convirtió en aplastante. El ciclismo hablaba con acento español y en una pequeña comunidad como Cantabria, al norte de España, se dejaba notar el entusiasmo por este deporte.

Recuerdos encima de una mesa

Pese a que en el año 2001 el patrocinio de Caja Cantabria terminó, la huella en las conciencias de los que año tras año fueron pasando por el club quedó impresa para siempre. Javier Sainz, antiguo

ciclista 'cajista' fue el culpable de que el pasado 29 de octubre el recuerdo de tantas y tantas anécdotas se reuniera en torno a una mesa. Después de numerosos encuentros casuales entre miembros de la entidad, se organizó una cita ambiciosa. La intención y la ilusión fue el motor de la idea y las nuevas tecnologías hicieron el resto. Lo que empezó como un llamamiento modesto terminó reuniendo a 102 personas con pasado 'cajista'. Entre ellos 85 ciclistas, el resto directores, monitores y personas de confianza del extinto club. El lugar de encuentro fue el Restaurante El Refugio, en Tanos, y entre familiares y curiosos, el local se quedó pequeño. Una comida y sobre todo una sobremesa extensa dio para mucho. Muchos de los presentes no se veían desde que se bajaron de la bicicleta. Algunos mantienen intacta la pasión por el deporte y tan sólo alguna cana dejaba testimonio de que el tiempo sí había pasado. Hubo abrazos y lágrimas de todos los presentes. Un vídeo en el que se proyectaron imágenes de los años mozos hizo que un pequeño halo de melancolía recorriera a los asistentes.

Durante el acto, tres personas estuvieron en el recuerdo. Marcos Trueba, Ángel Cano y Victoriano Ruiz González. Ellos fueron los culpables de muchas de las historias que allí se contaron. Su familia recibió un ramo de flores como detalle a tantos 'años de servicio'. Gracias a ellos, diez chavales lograron cumplir su sueño de convertirse en profesionales. Un elenco de lujo que no quiso perderse la fiesta. Pedro Luis Marichalar, Vidal Celis, Alberto Fernández, Iván Gutiérrez, David Gutiérrez, Eduardo González, Ángel Sainz de la Maza, Tino Zaballa, Roberto Cobo y Juanjo Cobo. Campeonatos de España en ruta y en contrarreloj, Clásica a San Sebastián, etapas de Vuelta a España o de Tour de Francia y una victoria final en la general de la Vuelta a España, son algunos de los triunfos de esa decena de ciclistas a quienes les salieron los dientes en las filas del Caja Cantabria.





Una media de cincuenta ciclistas pasaron cada año por las filas del Caja Cantabria. En 1999, la entidad pasaría a llamarse Club Ciclista Marcos Trueba, pero siempre bajo el paraguas económico de la entidad financiera

En la comida tampoco faltaron algunos de los directores que estuvieron presentes en muchas de las hazañas de los que allí compartieron mesa y mantel. El incombustible ‘Cundo’ fue uno de los más aclamados. Por sus manos han pasado miles de aspirantes a ciclistas. Su estampa forma parte del decorado de cualquier cita en Cantabria. Remangado, aunque hiciera un frío tremendo, ajustando una rueda, apretando un pedal o empapando las piernas de los chavales con aquel linimento que parecía milagroso. Las piernas de Iván Gutiérrez, de Juanjo Cobo o del tricampeón del mundo, Óscar Feire, entre otros, fueron parte de la historia de una persona que si no hubiese existido habría que haberla inventado. Bardy Castillo, otro enamorado del deporte acompañó a Cundo en la mesa. A Bardy aún no se le han acabado las pilas y continúa enrolado en una nueva aventura. No sólo el triatlón, que por motivos familiares ocupa parte de su vida, sino cualquier práctica deportiva es excusa suficiente para sacarle de casa. En Los Corrales de Buelna es uno de los primeros en colaborar en que se sigan celebrando pruebas.

Hubo distinciones para todos los presentes, pero recibieron una mención de honor dos personas que con su sola presencia y sin hacer nada en especial se llevaron los aplausos de la sala. Carmina Mantecón y José Luis Herrera. Ellos representan el espíritu del ciclismo en general y de lo que significó el Caja Cantabria en particular. No existe prueba ciclista en la que en algún momento del recorrido no se les vea aportando lo que buenamente se pueda. Un día agua, otro fruta... Bocado.

Ellos pertenecen a la gran familia del ciclismo cántabro. Por otro lado, Juanjo Cobo, recibió unos gemelos y un pasador de corbata con el bisonte, su signo de identidad grabado. Se sortearon dos maillots, uno de Geox, donado por Cobo y otro de Caisse d’Spargne, por Iván Gutiérrez.

“Ha sido muy fácil organizar esto”, aseguró el impulsor del acto, Javier Sainz. “Cuando lo propuse por primera vez todo fueron facilidades. Los ciclistas estaban como locos de contentos por verse las caras otra vez. Los medios de comunicación nos apoyaron y los responsables de Caja Cantabria nos animaron para que todo saliera bien”.

“¿Qué tal estás?, se repetía una y otra vez mientras otros sonreían por el aspecto de aquel compañero al que hacía diez años que no veían. El buen humor, aderezado con una dosis de nostalgia impregnó el acto.

Son épocas difíciles para el mecenazgo deportivo. Durante aquellos años Cantabria gozó de una salud, incluso, por encima de lo que sus números podían presagiar. La cantidad de habitantes y la extensión de su territorio jamás hubiera hecho posible, en buena lógica, la cantidad de apuestas deportivas que surgieron en aquel periodo. Firmas como Caja Cantabria hicieron posible que la tendencia fuera favorable. Mucho ha cambiado el escenario, este año que entra (2012), precisamente, puede ser el primero en la historia que la región no logre sacar a la carretera un sólo equipo que albergue a los corredores que militan en la categoría amateur, el último paso ante del profesionalismo. ■■





Texto: Rafael Martínez y José Antonio Abásolo.
Fotos: J.M. del Campo.

Con el título de “LA OTRA AVENTURA DE ULISES. Una villa romana en la meseta: LA OLMEDA”, la Diputación de Palencia, en colaboración con la Obra Social de Caja Cantabria, ha presentado en el Palacio Barreda de Santillana del Mar una exposición que pretende difundir la Villa Romana La Olmeda a través de sus restos arqueológicos, tanto del edificio como de los objetos encontrados en ella y en sus necrópolis.

Esta exposición acercaba al público al conocimiento de la ocupación territorial romana en una parte de Hispania, y explicaba los modos de vida de los habitantes de este territorio a través de su vida cotidiana y de sus creencias en el Mas Allá.

Para ello se presentaron tres ámbitos: La Villa Romana, La vida cotidiana en La Olmeda, y los ajuares funerarios de sus necrópolis.

En el primer ámbito se mostraba el territorio de La Olmeda, la *pars urbana* y los yacimientos complementarios. Para ello se exponían la planta del edificio, su reconstrucción virtual y fotografías de los principales mosaicos. Además se exhibió una gran fotografía en alfombra para el suelo, reproduciendo uno de los mosaicos de un peristilo.



EN

SANTILLANA DEL MAR

Unos fragmentos de mosaicos originales y otro de un capitel del edificio principal de la residencia señorial servían de referencia material a lo explicado en los paneles.

Todo se complementaba con una proyección de la reconstrucción virtual del edificio que permitía recorrer la villa a través de sus principales dependencias y hacerse una idea bastante aproximada a lo que pudo ser el palacio residencial y sus baños.

Bajo el título de OPERA ET DIES, en un segundo espacio se mostraba la vida cotidiana de los habitantes de la villa a través de diversos objetos que permitían aproximarse al día a día de una villa rural de la meseta en el Bajo Imperio y en especial a la de La Olmeda. Así a través de los signos externos de prestigio y riqueza, y de los objetos de uso cotidiano en la casa y en el campo, y aquellos otros de ocio e incluso los que muestran las creencias de los





habitantes de La Olmeda, se ha articulado una exposición en la que los textos en paneles acompañados de fotografías permiten comprender mejor cómo se desarrollaba la vida en la villa.

Este ámbito se complementó con fotografías de detalles del mosaico del *Oecus* o salón de recepciones de la mansión, y de reproducciones de otros lugares del mundo romano en el que aparecen los usos de los materiales y escenas de vida cotidiana, así como reproducciones de dibujos arqueológicos de algunos de los materiales o de su utilización.

La última sección de la exposición con el título de *EL ÚLTIMO VIAJE. Los ajueres funerarios de La Olmeda*, mostraba la riqueza de los diversos materiales aparecidos en la necrópolis norte y en la necrópolis sur de La Olmeda con objetos originales, de los que destacan los vidrios, y paneles fotográficos y de texto alusivos al mundo funerario romano y a las propias necrópolis de la villa. También se presentaron los procesos de excavación de las mismas. 



Los Viajes de Corchea

Texto y fotos: Gustavo Moral.

Los Viajes de Corchea se han convertido en un referente de la actividad didáctica realizada para los centros educativos de Cantabria en relación con la música. Cumplen ahora seis años desde que se abrió esta “agencia de viajes musical” por la que ya se han pasado decenas de miles de alumnos de todos los ciclos educativos.

Las cifras hablan por sí solas de un trabajo concienzudo y constante, sin demasiados deseos de vanagloria sino con una honrosa intención de resultar significativos. Como la gota que hace, con el paso tiempo, mella en la piedra que la recoge, estos viajes van, gota a gota, “creando escuela de público” para el futuro y, sobre todo, de oyentes conscientes de que “hay mucho donde elegir”. La histo-

ria de la música como patrimonio cultural de la humanidad al servicio de nuestros pequeños, y medianos, y mayores...

Por eso estos seis años “Corchea” ha visitado el mundo de la música clásica, con capítulos organológicos dedicados al cuarteto de cuerdas, la flauta travesera, el arpa, el violonchelo, el trío clásico, el saxofón, el quinteto de metales o la guitarra clásica junto a otros más históricos dedicados a las épocas de la música, la música renacentista y barroca, el nacionalismo musical o la música contemporánea. Al lado de los clásicos también siempre han estado presentes los modernos: la guitarra eléctrica, el jazz y el blues, Billy Holiday, la música tecno, el rock de los años 70 y 80, el Hip Hop o los mismísimos Beatles...



Para los más pequeños, los alumnos de educación infantil desde los tres años, se han planteados acercamientos a la música de la mano del teatro, de cuenta cuentos y personajes como Soplo, Rasca, o las hadas Despist-hada y Mare-hada con los que han recorrido los ballets de Tchaikovsky, el Jazz... personajes como Mozart, Vivaldi, un director de orquesta o el rey Zogloboló quién, por querer escuchar solamente música a su alrededor, terminó con la capa manchada de... Mejor pregúntenle a los pequeñitos. Ellos sabrán decirles.

Los conductores de Los Viajes de Corchea han sido músicos e intérpretes de reconocido prestigio. Desde el entorno más cercano, como el Trío Altaulfo Argenta, Cristina Gatón, el rapero Iván Izquierdo: Bambax, Juan Carlos Ruiz, el Trío New Gates, Marcos Bárcena, Conrado de Santiago, Carmen Armengou, o desde el ámbito nacional e internacional: Charmin Michelle, Josexo Silguero, Marina Bollaín, Lamp Fall Percusion, Sergey Saprichev o Juan Carlos de Mulder. Casi un centenar de profesionales procedentes de España, Estados Unidos, Cuba, Perú, Alemania, Francia, Rusia, Senegal o Costa de Marfil que se han ofrecido a enfrentarse al público más duro que existe: el más sincero.

En total treinta espectáculos distintos de los que se han ofrecido más de 450 representaciones a las que han asistido una cifra que supera los 130.000 espectadores. Todo desde que hace seis años, en el Teatro Principal de Reinosa, se decidiera presentar un concierto de música clásica de una forma distinta a lo habitual. Acompañando a la música de proyecciones de vídeo y breves explicaciones de lo que iba a sonar con la participación activa de los propios músicos.

‘Los Viajes de Corchea’, con la perspectiva que ahora nos ofrece la experiencia y el paso del tiempo, se han convertido en un tren de largo recorrido. Una herramienta educativa puesta en las manos de los profesores de música y de, por qué no, otras disciplinas, para completar la formación de sus alumnos con una visita didáctica a una actividad cultural en directo.





*La historia de la música
como patrimonio cultural
de la humanidad al servicio
de nuestros pequeños, y
medianos, y mayores...*



La rutina de trabajo empleada, basada en el método de ensayo y error, ha terminado asentándose en unos pasos eficaces y útiles para todos los implicados en esta aventura. Un guión, unas veces a modo de clase ilustrada con el directo, otras veces teatral, que sostiene el contenido musical de cada “capítulo”. A partir de ahí un material para el profesor y otro para el alumno, con la intención de poder trabajar desde el aula la visita a cada espectáculo de una forma más completa: antes, durante y después. Y llegar también a las familias, informándolas de lo que se hace y de qué forma pueden sumarse al aprendizaje de los suyos.

El resultado de todo este tiempo es difícilmente comprobable, pero las evidencias que vamos recogiendo en forma de testimonios directos de profesores, alumnos, padres, responsables de auditorios o familiares son incentivos que nos animan a seguir por este camino que, sin ser el único, parece ser que es bueno. Lejos de querer ponerse medallas ya sabemos de más de uno

que ha querido estudiar música después de “descubrirla” en un viaje de corchea. De los que han descubierto estilos diferentes a los comerciales y se han atrevido a confesar todo lo que “les molaba”. Y al revés, los profesores asustados por acudir con sus alumnos a un concierto de música tecno, o de hip-hop y que han salido “aprendiendo mucho”. Los que han llorado de emoción con los Beatles y los que han bailado con la música tradicional africana. Dentro y fuera del teatro.

Hace cuatro siglos el mecenazgo privado permitió el desarrollo de la música, el nacimiento de la ópera, las primeras ediciones impresas o la creación de las primeras orquestas. Hoy, muchos años después, una iniciativa de la Obra Social de Caja Cantabria, con apoyo institucional público de ayuntamientos que ceden sus espacios para realizar esta actividad, está haciendo que nuestros jóvenes escuchen mucha música en directo. Y del único tipo que merece la pena escuchar: la música buena. ■ ■

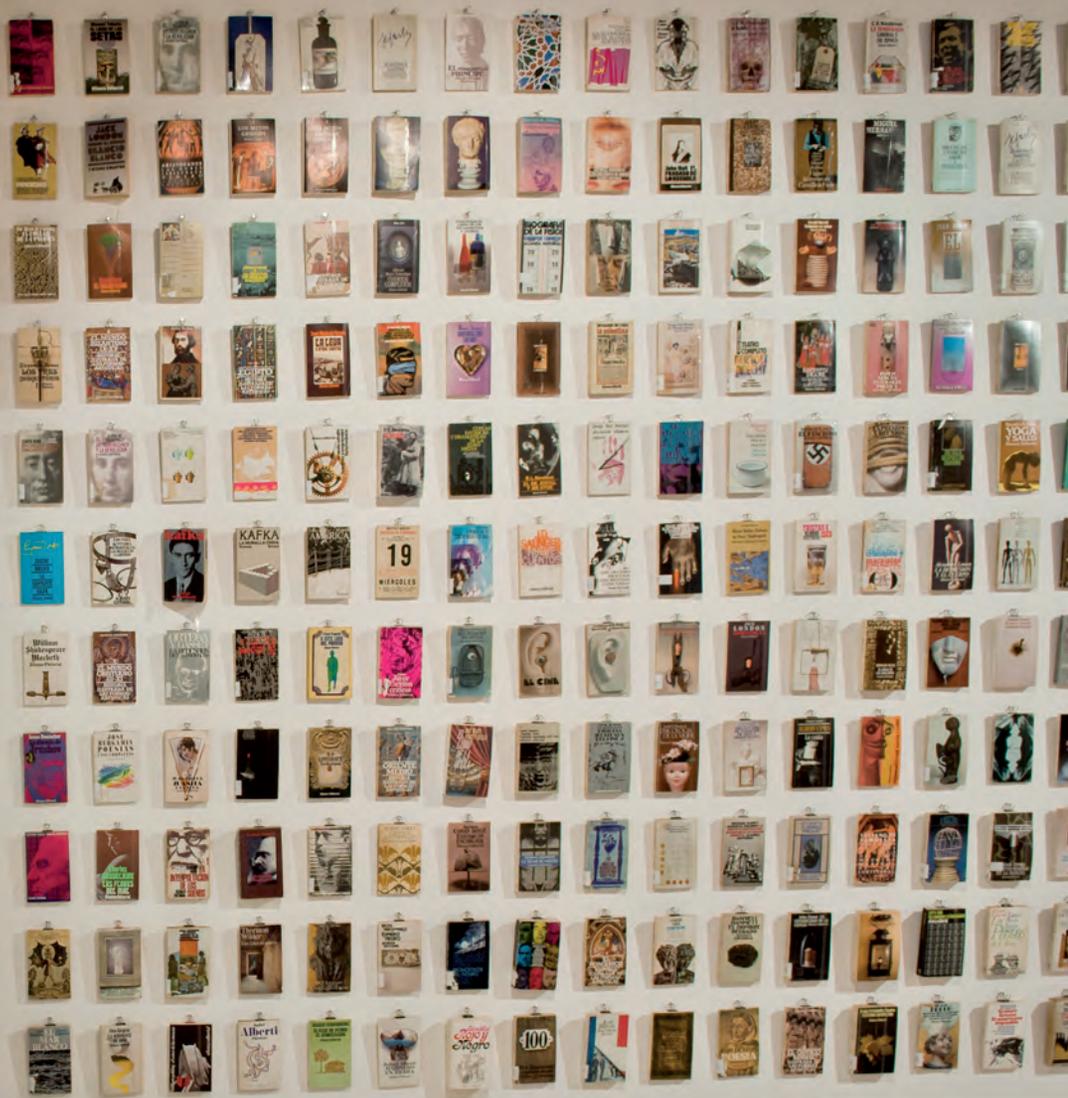
Daniel Gil: *el umbral del libro o la obra de arte cotidiana*



Texto: José Manuel Ruiz Martínez.
Fotos: Jesús Sánchez.

DANIEL GIL PILA 1900-2004

Daniel Gil Pila nace en Santander el 27 de febrero de 1900 en una familia burguesa. Estudió con los jesuitas en el colegio de San Juan de los Ríos y posteriormente en el colegio de San Juan de los Ríos. Fue profesor de Bellas Artes en el colegio de San Juan de los Ríos entre 1924 y 1927 y en la escuela de Bellas Artes de Santander entre 1927 y 1928. Su obra, muy influenciada por el cubismo, se centra en el retrato, en el desnudo y en el paisaje. Su estilo es muy expresivo y sus obras reflejan una profunda comprensión de la naturaleza humana. En 1951 viajó a París donde se unió al grupo de artistas que se reunían en el estudio de Pablo Picasso. Allí conoció a artistas como Braque, Matisse y Miró. Su obra se caracterizó por el uso de colores vivos y formas geométricas. En 1962 comenzó a enseñar en la escuela de Bellas Artes de Santander. Su obra ha sido reconocida por su originalidad y su maestría en el uso del color y la forma. Su legado es un conjunto de obras que reflejan una profunda comprensión de la naturaleza humana y un estilo único y expresivo.

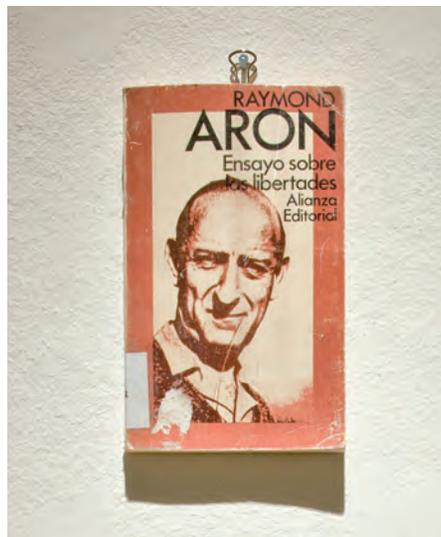


De los muchos lectores y propietarios de libros de la ya histórica colección *El libro de bolsillo* de Alianza Editorial antes de su rediseño en los años 90 —aquella cuyo papel *couché* de la encuadernación se ajaba con tanta facilidad—, no muchos se habrán fijado en la discreta línea vertical que en la sobrecubierta, a la derecha de la descripción del argumento, en humilde cuerpo 8, rezaba: “cubierta: Daniel Gil”. Sin embargo, pocos habrán dejado de reparar en la propia cubierta en sí, aunque no supieran quién era su autor: imágenes vanguardistas, impactantes, perturbadoras, agresivas, indudablemente originales y artísticas han llamado

desde ellas la atención y han excitado sin duda la curiosidad sobre el libro al que sirvieran de pórtico (ya fuera de filosofía, ciencia ficción o cocina) de varias generaciones de lectores durante casi cuarenta años, esto sin contar los fondos de la colección que en la actualidad quedan todavía en librerías o bibliotecas. ¿O qué amante de los buenos libros no recuerda la pierna ortopédica enfundada en una media de la cubierta de *Tristana* de Galdós; o la enorme “K” sobre la que se posa una mirada inquisitiva en *El castillo* de Kafka; o el elegante cuchillo de sobremesa cuya hoja es un dedo de mujer en los cuentos de Maupassant; o la fotografía de una chuleta cruda que reposa sobre un

EL LIBRO DE BOLSILLO

La obra cumbre de la creación de Daniel Gil es la colección «El libro de bolsillo» realizada para Alianza Editorial. En ella volcó toda su creatividad y alcanzó el pleno dominio de su oficio.



plato blanco, junto a una cubertería y una copa igualmente blancas de las *1080 recetas de cocina* de Simona Ortega? Pues a todos estos títulos y a muchos más, hasta un total de cuatro mil, les puso rostro, les asoció una imagen —ya inseparable de su correspondiente texto— el diseñador gráfico Daniel Gil. Como el también diseñador Enric Satué ha dicho, sin duda las cubiertas de Gil “han marcado para siempre algunos títulos de la literatura universal publicada en castellano”; se han convertido en un referente icónico indisoluble de la obra. Al igual que cuando sale a colación la novela *Los santos inocentes*

de Delibes no podemos evitar pensar en Francisco Rabal como Azarías, cuando el lector español piensa en Maupassant, difícilmente podrá evitar el recuerdo de la cabeza de perro disecada, las fauces abiertas, semienvuelta en una manta, de su cubierta de Alianza.

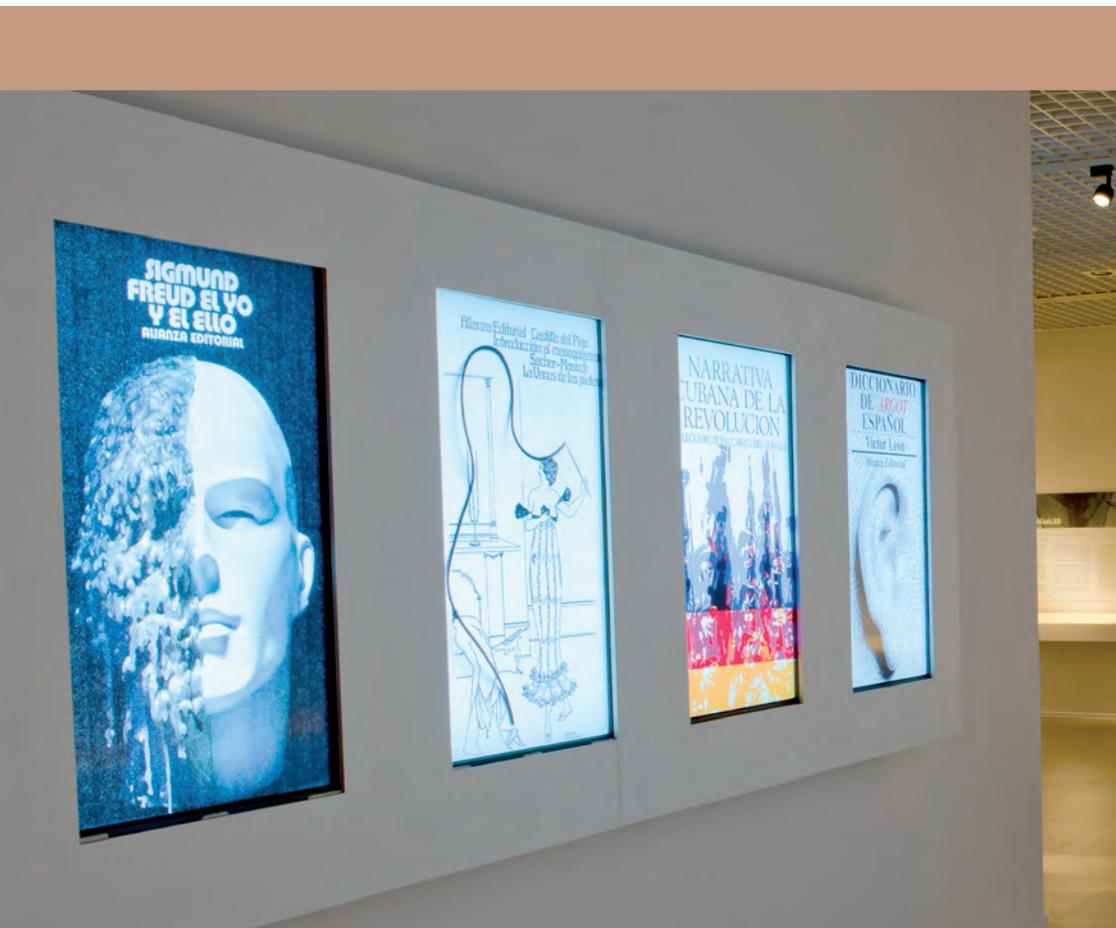
Daniel Gil nació en Santander en 1930. Muy joven, marcha a Madrid para continuar los estudios de arte iniciados en su ciudad natal, estudios que no terminará. La necesidad, según propia declaración, lo llevará al “diseño” (que en aquel tiempo en España no tenía ese nombre ni el *status* actual: era más oficio que labor

de creación), con mayores posibilidades laborales que el arte. En 1957 viaja clandestinamente a la Unión Soviética para participar en un festival artístico juvenil, en consonancia con sus ideales comunistas (de los que se desencantará años después, sin perder nunca su mentalidad de izquierdas). A la vuelta de su aventura, recalará en la prestigiosa escuela de diseño de Ulm, heredera de la Bauhaus, entre cuyos profesores se contaban figuras de la talla de Max Bill u Otl Aicher, donde completará su formación durante seis meses como oyente. A su vuelta a España, Gil trabajará para Hispavox (y revolucio-

narará la anquilosada estética de las portadas de discos), hasta que en 1965 recaba por fin en Alianza, el proyecto editorial de Jaime Salinas, José Ortega Spottorno y Javier Pradera al que uniría su nombre y su talento por espacio de casi 40 años. En 1989 se despide de Alianza por diferencias con los nuevos dueños de la editorial y se convierte en *freelance*. Su último gran trabajo es la imagen corporativa de la Fundación Thyssen-Bornemisza, con su característico logotipo que representa la fachada del Palacio de Villahermosa. También ha realizado carteles cinematográficos como el de *La vieja música* de Mario Camus (1985). En 2001 fue protagonista a su pesar de una polémica cuando, inexplicablemente, en lugar de concedérsele el Premio Nacional de Diseño, se le realiza sólo una mención de honor compartida, que rechaza apoyado por sus compañeros de profesión, quienes poco

después le conceden el premio *Laus* de Diseño Gráfico. Ha sido el único diseñador que ha expuesto en dos ocasiones en la Biblioteca Nacional.

La importancia de Daniel Gil y su aportación insustituible al diseño gráfico editorial radica sobre todo en su capacidad para asumir la carga subversiva de las vanguardias históricas (principalmente el dadaísmo, el surrealismo y el *pop art*) y adaptarla a las necesidades comunicativas concretas del diseño, en este caso a la cubierta de un libro, incluyendo las restricciones inherentes al hecho de que se trabaja con un tema impuesto. De entre sus múltiples influencias (Schwitters, Magritte, Dalí), cabe destacar muy en especial la de Duchamp, de quien toma la técnica de emplear objetos cotidianos, generalmente de desecho (Daniel Gil encontraba su material de trabajo en el rastro, tenía el estudio abarrotado de cachivaches), para





"Una buena cubierta de libro puede vivir por ella misma"



sacarlos de su contexto habitual y yuxtaponerlos unos con otros en forma de *ready mades* o esculturas objeto, para que creen asociaciones perturbadoras, metáforas visuales que liberen el inconsciente. Este método de trabajo permite a Daniel Gil abandonar la idea al uso de la cubierta como ilustración subordinada al texto y la convierte en una *apropiación* de éste, que lo aprehende así de forma simbólica en su totalidad, lo cuestiona, lo critica. Baste señalar un ejemplo: Gil ilustra los *Tres ensayos sobre teoría sexual* de Freud con una inquietante muñeca antigua, deteriorada, su mano izquierda puesta de manera que se está levantando la falda con ella, mostrándonos sus braguitas. De este modo, con una sola imagen, Gil ha conseguido plasmar visualmente una de las tesis fundamentales de Freud, la que más escandalizó a la sociedad puritana de su época: la de que tras la supuesta asexualidad de los niños se esconden seres "polimorfo-perversos", de sexualidad activa, que juegan a médicos cuando no los ven los mayores. Además, el empleo del juguete como símbolo de inocencia al que se le añaden connotaciones sexuales nos remite, por el contraste, a lo prohibido, lo reprimible; o a la sexualidad como conducta ritualizada similar al juego; también, en cuanto objeto antropomorfo en actitud sexual, al fetichismo... ¿Cabe decir más con mayor parquedad de materiales? Las cubiertas de Daniel constituyen artefactos estéticos dotados de la plurisignificación y espesor semiótico de la genuina obra de arte, cuya reproducción fotográfica adquirimos, empero, por el precio del libro: el arte, en definitiva, al alcance de todos, como querían los padres fundadores del diseño, los de la Bauhaus.

Daniel Gil falleció el 14 de noviembre de 2004, a los 74 años de edad. Los amantes de los libros le debemos, como a Doré o a John Tenniel, como al propio Salvador Dalí, el talento único con el que supo iluminar (perturbar a veces) nuestras lecturas y nuestra imaginación. ■ ■



“25 TARDIUS... ¡QUE NO ES POCU!”



“El largo vuelo de la Lechuza”

Texto: Jesús F. Rodríguez Leal.

Fotos: Archivo Luétiga.

Ha oscurecido hace unas horas y, pese a ello, la Plaza Porticada luce como en las mejores ocasiones, tomada por un público entusiasta. Todos los presentes levantan los brazos dando palmas al ritmo de la música, siguiendo la invitación de Fernando que, desde el escenario, maneja el *tempo* del concierto como el experimentado conductor de directos que es, después de centenares de actuaciones, y siempre con la intención de que esa noche veraniega sea inolvidable. Mientras, Puri canta con sentimiento: “Ay amor mío que te vas y no vienes, ese es el amor y el cariño que me tienes”.

“¡Que bonita canción, aunque sea triste!” dice emocionada una joven. Es un tema del último y brillante disco del grupo que está sobre el escenario. El álbum se llama “*La Hestoria'l Santu enjamas contá*”, y no cabe duda de que el conjunto que escuchamos es montaños.

Fernando Diego, el alma del grupo desde sus inicios hasta hoy, toma el micrófono y les anuncia: “Somos Luétiga y estamos encantados de poder celebrar hoy con vosotros que llevamos 25 años en el mundo de la música, ¡25 *Tardius**, que no es pocu!”

La gente ríe, la verdad es que son muchos otoños ‘dando el cante’. Los componentes del grupo están felices: “Esta efeméride es muy importante para Luétiga, pero también lo es para la música folk y tradicional cántabra” dicen. Tienen razón. Cuando sus incondicionales miran más

**Tardiu*: Otoño en montaños.



“Somos Luétiga y estamos encantados de poder celebrar hoy con vosotros que llevamos 25 años en el mundo de la música, ¡25 Tardius, que no es pocu!”



de dos décadas atrás, desde el año 1986, van encontrando cerca de 1.000 actuaciones musicales, seis discos** y nombres muy conocidos de la música montañesa actual que han formado parte de Luétiga: Marcos Bárcena, Roberto Diego, Raúl Molleda, Kate Gass, Estebán Bolado, Jorge Méndez, Conchi García, Chema Murillo, Paco San José, Luisa Bahillo, Maite Blanco, María Santos, Rody Herrera, César Martínez o Miguel Balsa. Son pandereteras, cantantes, gaiteros, rabelistas, guitarristas, tamboriteros, ‘piterus’, o violinistas; en definitiva artistas que con su participación han hecho posible los 25 años de este grupo tan admirado. La nómina de músicos relacionados con el conjunto la completan colaboradores habituales como Peter Bulla, un excepcional violinista y ahora miembro del grupo, y las participaciones estelares en sus discos y conciertos de figuras de renombre nacional e internacional en la música folk como Hevia o Kepa Junquera.

Mientras interpretan otro sentido tema, *“Onde vas morenuca”*, los integrantes actuales del grupo se van presentando: Borja Feal a la flauta travesera y gaita; Fernando Segura al bajo; Puri Díaz con su voz y a la pandereta; Fernando Gómez a la gaita, clarinete y requinto; Juan Carlos Ruiz a la guitarra acústica; el propio Fernando Diego pone su voz y la percusión, Peter Bulla al violín y, también con las percusiones, Sebastián Rubio, un músico del que podríamos contar que ha llenado dos veces el Madison Square Garden de Nueva York, dentro de las giras mundiales que realizó con el grupo ‘Radio Tarifa’.

“Llevamos ya seis discos a nuestras espaldas... ¡y podían haber sido más!” exclama Fernando Diego, siempre inconformista y sabedor de que con mejores medios y más apoyos habrían conseguido editar algún otro álbum, ideas y talento no les falta. Y es que desde su origen Luétiga no trataba de hacer una música de éxito fácil sino que, obviando lo más comercial, quisieron indagar en la música tradicional cántabra. Eran los tiempos de Milladoiro, el grupo gallego que fue un exponente del movimiento de renovación de la música folk en los años ochenta y al que se unió Luétiga en sus inicios. Su romántico proyecto fue ir por los pueblos y los valles de nuestra tierra buscando sonos olvidados, recuperando la ancestral música montañesa antes de que se perdiera, preguntando y aprendiendo de los últimos sabedores de estos tesoros: viejos rabelistas, veteranas pandereteras y tamboriteros, tradicionales gaiteros, afamados cantantes de ‘tonás’ o eternos piteros. Incluso me cuentan que, en una de las ocasiones más emotivas, conocieron al último dulzainero de Cantabria, el cual ya sólo pudo tararearles su canción: ‘La Danza de Seña’. Supongo que fue uno de sus momentos inolvidables y que a la vez les convirtió en obligados herederos de este arcano. Embebidos en las tradiciones, y cual alquimistas musicales, descubrieron una fórmula nueva para la canción rural popular, la hicieron crecer en estos tiempos nuevos de ‘urbanitas’ y la convirtieron en un preciado y moderno tesoro a preservar, para que nunca olvidemos las raíces de nuestros abuelos. Su idea les obsesionó, les ocupó el día y la noche y quizás de ahí venga

*Luétiga significa Lechuza.
 *Cajiga es el roble en Cantabria.
 *Roldan: Rondan.
 *Cuerri: Corre.
 *Jayas: Hayas.



*** Luétiga, además de los discos propios, ha formado parte de discos recopilatorios de indudable éxito nacional, como la trilogía “Naciones Celtas” en el año 2000 o “Las músicas del Ebro” en el año 2006. En Cantabria, muchos de los festivales han editado discos que incluían piezas de Luétiga.*

el nombre del grupo, pues de tanto recopilar y cantar hasta la madrugada se recogían a la hora en la que vuelan las lechuzas*.

Un ejemplo de esta vocación musical es *‘La última Cajiga’**, una preciosa pieza que da nombre a un disco impregnado de danzas, jotas y romances, que constituyó su primer trabajo en el año 1992. Fue producido inicialmente en vinilo y cassette, aunque al año siguiente se convirtió en el primer disco de música folk editado en CD.

Ahora, en el recital de la Porticada, suena cautivador el violín de Peter Bulla y tras él un coro campurriano de voces masculinas, la ‘Ronda del Liguercu’, que se ha unido al concierto, entona una emotiva canción: *“Los que roldan* son los mozos, olé morena, los casados a la cama”*. Es de su disco *“A lo VIVU”*, álbum conmemorativo de sus 15 años, que vio la luz en el 2001 y que tiene la magia de haber sido grabado en directo, escuchándose las fervientes palmas y los aplausos del público en un vibrante concierto. Esa es la reacción de la gente ante la música de Luétiga, porque sus canciones emocionan, salen del corazón de Cantabria, de sus esencias, de las ansias de los mozos, de la soledad de los pastores en las brañas, de los afanes y sueños de las laboriosas mujeres rurales, de las coplas pícaras de los rabelistas, o de la sensibilidad genética de los poetas del pueblo que recogieron lo mejor de sus vecinos, su dura vida y sus anhelos. “Es música nuestra de verdad, no sólo ‘inventá’ como diría un paisanuco.

“Hay una vieja en Peñamellera que toca la gaita que ‘l diablo la lleva”. Al cantar esta letra y seguir el alegre y rítmico

sonido de las gaitas de Borja y Fernando la gente salta, vibra, levanta los brazos, la Plaza Porticada tiembla. Yo casi no veo a los músicos en el escenario, me los tapa la algarabía, la emoción se desborda. Dejo mi cámara y me pongo a cantar y bailar, que aquí hemos venido a divertirnos y a sentir la música de nuestra tierra ¡vamos allá!

Al poco tiempo, con el personal un poco más calmado, la letra de la canción ‘Con aire’ suena llena de picardía para sonrojar a alguna señora: *“Quién pudiera ser el clavo onde cuelgas tu candil, para vete ‘esnudar’ y a la mañana vistir, con aireeee”*

Estas dos últimas canciones son de su disco más reciente, *“La Hestoria ‘l Santu enjamás contá”* (2007), y en ellas Luétiga consigue transmitirnos como la gente en los pueblos, a pesar de su sencillez, siempre ha sabido poner una pizca de picardía que diera color a una vida a veces monótona. Y lo logra porque los artistas de este grupo estuvieron en todos nuestros valles recolectando su sabiduría, su folclore y sus sentimientos. En Polaciones aprendieron a tañer el rabel al calor de la lumbre, en las largas noches nevadas de invierno; yendo de Potes a Unquera oyeron el sonido mágico de la gaita saltando de roca en roca como un rebeco entre los Picos; siguiendo los cauces del Saja y del Besaya descubrieron entre sus frondosos bosques al pitero de Anievas, a clarinetistas y a tamboriteros; en Trasmiera les sorprendieron los blancos danzantes junto al mar azul entre las bahías de Santander y Santoña; combatieron el frío a orillas del Ebro bailando a lo pesao y a lo ligeru al son de las panderetas

campurrianas y vallucas; y entre el Asón y el Agüera despertaron a todos con el pasacalles de Liendo, desayunando después un café con sobaos del vecino valle del Pas.

Con este bagaje único nos han ido recordando, a través de lo que mejor saben hacer, su música, lo valioso que es lo antiguo y lo tradicional y que, además, a veces tiene más chispa y vida que lo moderno. Es el ‘Cancionero pícaro montañés’, que también aparece en su disco ‘A lo VIVU’, expresado en aquellas coplas ‘A lo ligeru’ del inolvidable rabelista Pedro Madrid, que ellos cantan tan bien:

*“Y a la botica niña no vaigas sola,
mira que el boticariu gasta pistola”...
“Si los curas cumieran piedras del río,
no estarían tan gordos los tíos jodios...”.*

Y los boticarios y los curas hacen oídos sordos y se lo toman con humor, por la gracia que el grupo pone al interpretarlo, no haciendo otra cosa que recoger el cantar popular sin ánimo de molestar. O quizás un poco sí.

El concierto eleva su temperatura y por eso el grupo tiene que enfriarlo, para que no explote la olla a presión en que se ha convertido la Plaza Porticada, y lo hace con un gélido trabalenguas:

*“Soi de yelu, vengo de yelu,
tú que no pueis desengüellear,
vengo de San Agustín de la tierra,
voi para San Agustín de la mar...”.*

Es una canción de su disco “*Cernéula*” y corría el año 1.996 cuando hicieron este álbum que pone de manifiesto lo que ha destacado a Luétiga en todos estos años, su cantabricidad. Por eso de sus letras sale con fuerza aquel reivindicativo y naturalista: “*Soi de Cantabria, soi*”; recordándonos que

*“los ríos, montis y playas
son atacaos de continu...”*

y en la misma canción nos resumen en una estrofa cómo es ‘lo nuestro’:

*“la mar besa la montaña
nesti país ondi vivu,
No asperaré a mañana
pa luchá polo qu’es mío...
soi de Cantabria, soi”.*

Luego suena ‘*Adios Cantabria, adios*’ y se nos pone la piel de gallina recordando a aquellos que tuvieron que abandonar con tristeza la tierra buscando un futuro mejor (emigrantes, indianos, jándalos, exiliados) y Luétiga pone la poesía:

*“Con glarimas enos ojos a la mí tierra digo adiós...
Piru marchar yo no quiero...
Altas coteras, ciëlu gris
Vujotros seis los testigos.*

Esta hondísima canción es de uno de sus discos más raciales, “*Nel ‘el vieju*” (1994), al que da nombre el bello tema del viejo corzo que ‘*cuerra*’* entre las cajigas y las *jayas** huyendo de los ‘*perdigonis*’ de los cazadores.

Más en esta magnífica noche de música hay más sorpresas, como un sugerente espacio para el coqueteo con aquel: ‘*Me distí las avellanas, no las quiero, no las quiero, que a mi me las dan de balde... y tu me pides ‘dinero*’. Es un tema de uno de sus discos emblemáticos: “*Cántabros*”. Editado en 1999, varias de sus canciones fueron la banda sonora de la más ambiciosa exposición realizada sobre la historia de nuestra tierra, denominada “*Cántabros, Génesis de un pueblo*”, organizada y producida por Caja Cantabria, y allí tenía que estar Luétiga. El disco fue producido musicalmente por Hevia y tuvo las colaboraciones de Kepa Junquera, Peter Bulla, que se incorpora por primera vez al grupo en este disco, Yolanda Montoussé, soprano asturiana internacionalmente conocida y Fernando Largo, el fundador y arpista (tristemente fallecido el año pasado) del mítico grupo asturiano Beleño. Este disco contiene temas verdaderamente inolvidables, como el que da título al disco, compuesto por una jota de Valdecredible y un pericote del famoso pitero ya fallecido, “el ciego de Sierrapando”; o la deliciosa danza pasiega “*L’ahorcau*” donde Hevia y Kepa Junquera, junto con los músicos de Luétiga, se unen para dar carácter de internacionalidad a la música cántabra. ‘*Sentado sobre las rocas*’ o ‘*Puerros de Voto*’ también están entre las preferidas.

En definitiva, en un grupo que tiene en nuestra región sus señas de identidad, en el ‘*País Cántabru*’ como dicen ellos, no podía faltar el Himno de Cantabria. Su versión del Himno a la Montaña es instrumental, honda y extraordinaria, y no es necesario que canten la letra, ya lo hace la gente espontáneamente en la Plaza para dar por terminado el concierto: “*Cantabria querida te voy a cantar la canción que mi pecho te va a dedicar, que es muy grande mi amor a la tierra en que nací...*”; la voz del público se eleva al entonar: “*...quiero que mis sonos puedan traspasar las montañas más altas y el inmenso mar...*”; para casi finalizar con el rítmico y lleno de orgullo: “*...Hijos de mi Cantabria, nobles de mi querer, hermanos montañeses por siempre hemos de ser.*” Este himno aparece en el mencionado álbum “*La hestoria’l Santu enjamás contá*” y del arreglo musical de esta pieza, Pilar Guerrero, hija de Juan Guerrero Urreisti, insigne compositor del “Himno a la Montaña”, dijo que era la versión más bonita y emocionante que había oído de la obra de su padre. Como muestra de agradecimiento regaló al grupo la primera edición de esa pieza musical, del año 1929. Una joya que han conservado con emoción desde el año 2007 hasta ahora, cuando en la presentación del concierto “25 tardius... ¡que no es pocu!”, conmemorativo de su 25 aniversario, decidieron regalársela al presidente de Cantabria, Ignacio Diego, que les acompañó en los actos de presentación de la citada actuación patrocinada por la Obra Social de Caja Cantabria en el mes de noviembre de 2011. El jefe del Ejecutivo regional expresó su emoción por el gesto y definió el regalo como «una joya». «Nunca tres pesetas valieron tanto», añadió refiriéndose al precio de la partitura en los años veinte. Asimismo destacó la trayectoria de Luétiga y su condición de “precursor” de la música folk de Cantabria y se confesó un “admirador” de la banda, lo que habla claramente de la trascendencia de Luétiga en la vida cultural de nuestra región.



Este último álbum que recoge la versión del himno está muy elaborado musicalmente, con grandes canciones populares y propias, y se editó con motivo de la celebración del Año Jubilar Lebaniego. En él contaron con la colaboración del escritor torrelaveguense Mariano F. Urresti, que para la elaboración del libreto construyó una ficción con una interesante ambientación histórica que sitúa al grupo en una cueva en los alrededores de Santo Toribio de Liébana, descubriendo un código donde los miembros de Luétiga encuentran la música que dará origen a “La hestoria’l Santu: “¿Qué ves?” dijo a mis espaldas Fernando Diego. Los demás miembros de Luétiga debían estar conteniendo la respiración mientras yo abría aquel cofre herrumbroso y tosco”. Así se inicia este intrigante libreto, a modo de relato, que supone un original y cuidado formato de edición del disco.

Se acaba el espectáculo en la Plaza Porticada y todos los presentes en el concierto nos sentimos afortunados de que Luétiga siga haciéndonos vibrar tantos años después. No es fácil, desgraciadamente otros meritorios grupos musicales de nuestra tierra no han aguantado tanto. Por eso esperamos que no cejen en el empeño de recuperar, profundizar y realzar la música tradicional montañesa porque cuando no sea así nos lamentaremos. Permítanme que imagine lo que diría al respecto una hipotética canción dedicada a ellos e interpretada por sus incondicionales: “Dicen que un triste día sus voces se van a apagar; que sones y compañía, Fernando no podrá juntar. Y entonces en pueblus y villas la gente se lamentará: “A sus voces, pitus, tambores y gaitas de menos les vamos a echar; pues pocus como ellos saben nuestros sentimientos cantar. ¡Luetiga, Luetiga, Luetiga, Luetigaaa!”

Y a continuación el estribillo conmemorativo de este aniversario:

“Cantan que veinte años no es nada
mas veinticinco tardius no pocus son
Que acaban con el más valiente
Y sólo los cumple cantando
el soñador o el inconsciente”.

A todos los que admiramos a este grupo nos gustaría que siguieran así siempre, que continuaran siendo unos soñadores, que tuvieran un gran éxito a nivel mundial. ¡Se lo merecen por su esfuerzo, arte, amor a la tierra y a sus gentes! Destacar que sí han tenido reconocimiento artístico internacional en

los festivales de música folk y celta en Italia, Estados Unidos, Méjico o Portugal; por supuesto son referente en los festivales españoles: Festival Celta de Ortigueira, Folksegovia, Intercéltico de Moaña, La Folixa de Mieres, Vilanova i la Geltrú, Etnohelmántica ...; y claro está en los de Cantabria: Sauga en Colindres, Intercéltico de Orejo, Magosta en Castañeda, o Borleña, entre muchos otros. Luétiga también ha sido intérprete de la partitura musical de la obra “Misa Popular Cántabra”, del compositor Nobel Sámano, acompañando a La Coral Salvé de Laredo, al grupo de danzas Nuestra Señora de Covadonga, el Coro Ronda Valle de Camargo y la Escolanía de Laredo en un magnífico espectáculo que ha llevado al grupo a tocar en algunas de las más bellas iglesias de Cantabria y de España, con una serie de actuaciones que fueron seguidas por más de cien mil personas.

Tuvieron un enorme éxito en todos estos espectáculos y ello lo corroboran las bellas palabras dedicadas a Luétiga por Mario Correia, director del Festival Intercéltico de Sendim (Portugal) de hace unos años, cuando decía: “*Quien haya asistido a un concierto de Luétiga habrá disfrutado de la energía, fuerza, talento y virtuosismo de la mano dada de una memoria de pasión étnica, que resiste al tiempo porque se aloja bien dentro en el corazón de nuestras emociones culturales. En el horizonte, volando desde el pasado hasta el futuro, observamos la silueta de esa rapaz nocturna que dio nombre a un grupo ya mítico en el panorama folk peninsular. Su contemplación nos llena a la par de melancolía y felicidad.*”

Meses después de aquella actuación veraniega de la Porticada, ya en el otoño, se celebró el anunciado e inolvidable concierto de Luétiga en el que cumplía efectivamente esos ‘25 tardius’. En el teatro CASYC cantaron con ellos sus antiguos compañeros, como Marcos Barcena, Chema Bustillo o Paco San José, reviviendo lo que ya es una brillante historia del grupo, y participaron también en la fiesta otros amigos y grandes artistas de la música tradicional cántabra como ‘El Malvís de Tanos’, ‘El Cachas’, Moisés Serna, Esther Terán, el gaitero Borja Palacio, el colectivo de piteros de Santander, los Coros y Danzas de Santander, las pandereteras del Mimbral y la Ronda campurriana de El Ligerucu.

Fue una magnífica celebración para estos veinticinco fructíferos años del grupo que se convirtió, casi espontáneamente, en una maravillosa fiesta del folclore montañés.

¡Larga vida a Luétiga y a la música tradicional de nuestra querida Cantabria! ■ ■



‘Sin confusión no hay realidad’

Texto: Javier Fernández Rubio.
Fotos: José Miguel del Campo.

No se sabe a ciencia cierta si Fernando Arrabal (Melilla, 1932) dio lugar a lo arrabalesco o esto era preexistente a su nacimiento. Lo cierto es que Arrabal –que el pasado mes de diciembre participó en la Tribuna Literaria de CASYC y luego asistió a la representación de su obra ‘El jardín de las delicias’- es uno de los artistas más singulares que ha dado España. Su fama literaria, que parece detenerse al cruzar los Pirineos, se convierte en una catarata de lugares comunes y anécdotas en su patria. Arrabal protesta. Afirma tener una misión y rechaza ser un elemento provocativo. Y habla. Habla mucho. Es un torrente en el que él se convierte en portador de sí mismo, porque Arrabal no podría entender el mundo sin Arrabal dentro.

Arrabal, si no provocador, es arrabalesco. Sus frases, plagadas de digresiones, referencias matemáticas y contradicciones aparentes, no terminan, su mente salta de una idea a otra, de una anécdota a otra, como un mono de rama en rama. A modo de *mantra* o *leitmotiv* habla una y otra vez de su misión y recoge el fantasma del padre ausente, y condenado a muerte el 17 de julio, como una suerte de iluminación que le predestinaba a algo. ¿A qué? Posiblemente la literatura, pero ante la duda, cita: Mi manera de hacer ya estaba hecha.

-Usted vive en Francia y viaja mucho. Ahora está en España. ¿Cómo le acoge España?

-Tengo la suerte de que en España se me acoja con la *tensión* debida. ¿Cómo

podrían aceptar esto las tres millones de personas que hacían cola a la muerte de Franco?... Y se inventó que Arrabal era un provocador. Es una desgracia que se me conozca como un provocador cuando he conocido a toda la gente importante, Breton, Picasso, Dalí...

Acaba de terminar la rueda de prensa y dispone de unos minutos para la entrevista. Arrabal, de cerca, no aparenta la edad que tiene. Viste de una manera singular: un antifaz veneciano negro sobre la frente y una casaca china con un gran bordado circular amarillo que es la representación de La Gran Tripa, una suerte de galardón que lo entronca con un título surrealista y aristocrático donde los haya: Trascendente Sátrapa, de la Academia Patafísica.

Yo creé Pánico. Soy el superviviente de los cuatro avatares de la modernidad: Dadá, Surrealismo, Pánico y Patafísica.



-Obviamente saben por qué llevo esta chaqueta -afirma-. Está presidida por lo que Alfred Jarry llamaba la Orden de la Gran Tripa. El primero que la recibió, y la han recibido 30 personas, fue Pablo Picasso y el encargado de dársela fue Boris Vian.

Los puños amarillos de la casaca están primorosamente planchados. Su barba, canosa, está recortada con mimo y él parece disponer de todo el tiempo del mundo, que para él es su escenario y el interlocutor, su público.

-Usted ha declarado en varias ocasiones que lleva trabajando 10 años en su gran obra, el libro total, una suerte de Biblia arrabalista.

-Lo que estoy escribiendo desde hace 10 años, desde hace exactamente ahora 11 años, es una novela, que espero que sea total. Por ahora tiene 1.227 páginas, pero es posible que mañana tenga menos porque voy cortando y añadiendo... Pero es posible que sea lo peor que he escrito... Es una obra que yo no publicaré. Creo que soy el escritor que edita más y es menos leído porque son ediciones microscópicas.

-¿Qué sentido tiene escribir si no es para publicar?

-Yo tengo una misión. España, el mundo, puede aceptarla o no y a esa misión no le afectará una obra más o menos. Los hechos que transforman al escritor en un chivo expiatorio están desde el primer momento, desde el momento en que a los tres años y medio mi padre forma parte del minúsculo grupo de los condenados a muerte el 17 de julio.

El chivo expiatorio como explicación de la etiqueta de provocador que intenta zafarse. Pide un vaso de vino, se levanta para hablar en público. Los dos primeros minutos de su charla, horas después, en el CASYC fueron un prolongado silencio, un cruzar de miradas con el público pero sin desafío. Dos minutos son mucho tiempo mirando. Alguien del público exclama por lo bajo: "¡Se atascó!" Pero luego si-

gue el silencio hasta que Arrabal arranca y ya no se detiene.

-Hay momentos en su vida a los que reiteradamente se refiere: uno es la condena a muerte y posterior desaparición de su padre; y otro es su propio encarcelamiento y la carta pública a Franco que escribió en plena dictadura.

-...Les doy una importancia capital, pero para mí fue tan importante algo que es tan difícil como cuando en el grupo surrealista (André) Breton, que odiaba el teatro, me acepta. Se puede imaginar que fue un acontecimiento fenomenal. Porque paralelamente juego al ajedrez con Tristan Tzara y hablamos de renovar la modernidad y luego creo Pánico. Por esto, *mi manera de hacer ya estaba hecha*. Yo me entero con mucho retraso de que mi padre forma parte del pelotón de la muerte, pero ya antes empiezo a escribir y con 13 años escribo *Picnic en campaña*. Yo entonces no conocía la historia de mi padre, entonces no tenía ninguna importancia. No va a tener ninguna importancia en mi manera de hacer...

Movimiento Pánico

Arrabal hunde sus raíces en el movimiento Dadá, esa explosión antitodo que fue el surgimiento de los ismos en las primeras décadas del siglo XX. Arrabal conoció y trató a Tristan Tzara pero de haber nacido antes seguro que lo tendríamos en el Cabaret Voltaire zuriqués haciendo alarde de esa escuela del presentismo y acción directa que fue la taberna de Hugo Ball, Serner, Tzara, Picabia y tantos otros. Lenin como vecino. El Dadá como reacción a todo lo anterior sin pretender ser nada en sí mismo, rompiendo y recogiendo los pedazos rotos de una cultura europea que antaño llegaba desde Madrid hasta Moscú y que fue cercenada y compartimentada por ideologías, fronteras y violencias de todo cuño. Muchos años después Jodorowsky, Topor y Arrabal, recogen esos restos y crean el

movimiento Pánico, nombre derivado de los dios Pan. Es un movimiento multiforme atravesado por humor, terror, confusión, iluminaciones. La reacción ante esa confusión por lo real es la locura controlada, la locura, la contradicción como forma de iluminar un mundo confuso. Arrabal como creador *realista* refleja esa realidad mediante el espejo distorsionado de su obra a la manera que lo fueron sus ancestros de Zurich, Berlín y París, a la manera de aquel que sigue su propio camino y se enfrenta con lo real de una manera visceral y con rasgos de genialidad. Su obra, así, es un estallido. Y dice:

- Yo creé Pánico. Soy el superviviente de los cuatro avatares de la modernidad: Dadá, Surrealismo, Pánico y Patafísica.

-¿Cómo ve el momento actual y qué respuesta se puede dar desde el arte?

-Lo que pueda decir yo no tiene ninguna trascendencia. Por eso el Colegio de Patafísica designó a 36 personajes *Trascendentes*. Obviamente no lo somos

Quien afirma que "Se entra en poesía como se entra en religión" ha recibido premios de gran valor internacional, pero no les da gran importancia.

-¿Qué sentido tienen los premios?

-Charlotadas. El temor es esta novela (vuelve a referirse a su novela inacabada). Pero si la terminara el miedo es que se baran con una de estas charlotadas.

-¿Y cuál es su misión?

-Mi misión empieza el 17 de julio de 1936 cuando el destino me hace el regalo de condenar a muerte a mi padre... No merezco el honor y gloria de tener un padre semejante. Fui el único que escribió una carta pública a Franco, que tuvo sus consecuencias: Mis películas fueron bombardeadas por agentes (en los cines).

-¿Y qué es la confusión?

-Sin confusión no hay realidad.





Fernando Arrabal nació en Melilla, en la década de los años 30, y en la actualidad reside en Francia, su país de adopción si es que términos como nación o país significan algo para quien ha hecho de lo cosmopolita una forma de pensar y de existir. Arrabal es sustancialmente creador (la patria de todo artista) y dejando aparte sus incursiones habituales en disciplinas como la pintura o el cine, es un creador literario. Apenas ningún género le ha sido ajeno a la hora de volcar su creatividad y su visión de la realidad. Se cuentan por docenas sus incursiones en la dramaturgia, la novela y la poesía. El es autor de obras de teatro como *El jardín de las delicias*, *Picnic*, *El arquitecto* y *el emperador de Asiria*, *El cementerio de automóviles* o *Delicias de la carne*. En materia poética suyos son los libros *La piedra de la locura*, *Cartas a Julius Baltazar* y *Diez poemas pánicos y un cuento*. En cuanto a sus novelas, ahí están títulos como *La hija de King Kong*, *La torre herida por el rayo* o *Levitación*. El ensayo no ha sido un cauce menos caudaloso en su trayectoria: *La dudosa luz del día*, *Carta al General Franco*, *Un esclavo llamado Cervantes* o *su Manifiesto* o *Diccionario Pánico* son algunos ejemplos. Ha colaborado con numerosos artistas a la hora de realizar libros de difícil clasificación. Desde Dalí a Saura, desde Jean Cortot hasta René Magritte, pasando por Roland Topor y Julius Balthazar. Porque una de sus constantes dominantes es el internacionalismo y la larga e impresionante lista de amigos, colaboradores y por qué no decirlo admiradores. Milan Kundera es uno de ellos. Samuel Beckett y Ionesco son otros dos. Esta es otra característica de Arrabal: haber ingresado en la cofradía de lo más excelso del arte y armar su obra con calambrazos eléctricos del Dadá, el Surrealismo, la Patafísica y el Movimiento Pánico. Suyos son dos premios nacionales de dramaturgia, el Gran Premio de Teatro de la Academia Francesa, el Nadal y el Nabokov de novela, el Premio Pasolini de cine, el Espasa de ensayo, el Mariano Cavia de periodismo, el Alessandro Manzoni de poesía, el premio Wittgenstein y así un largo etcétera. Es caballero de la Legión de Honor y Doctor Honoris Causa por la Universidad Aristóteles. También ostenta un título de aroma evocador y exótico: Trascendente Sátrapa del Colegio de Patafísica. ■■

AHORA, MÁS FUERTES CON



liberbank

Liberbank es el nuevo grupo bancario resultado de la unión de las marcas Cajastur, Caja de Extremadura, Caja Cantabria y CCM.

Continuamos siendo líderes en nuestras regiones de origen, apoyando tus proyectos y contribuyendo al desarrollo de nuestra economía para seguir dando continuidad a la acción social y cultural de nuestra tierra.

Cerca de ti, más fuertes que nunca.



donde tú
nos quieres

